

ABC CULTURAL

NÚMERO 1.618
SÁBADO, 25 DE MAYO DE 2024
@ABC_CULTURAL

Ayaan Hirsi Ali,
una de las
intelectuales más
influyentes hoy, es
una escritora nacida
en Somalia que
actualmente reside
en Estados Unidos

AYAAN HIRSI ALI

**«NO SABEN QUE EL FEMINISMO
ES PRODUCTO DEL CRISTIANISMO»**



VOCES CONTRA LA RENUNCIA DE OCCIDENTE

Sobre la grave crisis de la civilización occidental, hablamos con Ayaan Hirsi Ali y escriben Michael Ignatieff, Federico Rampini, Gregorio Luri, Jorge Freire y César Antonio Molina



UNA MIRADA ACADÉMICA

El café de los espejos

POR CLARA SÁNCHEZ
MIEMBRO DE LA RAE

El nombre de Trieste en español suena a tristeza y, sin embargo, es una ciudad soleada y en ocasiones ventosa. Está dirigida hacia el Adriático. Y, un día de abril, en el mar se divisa algo parecido a una ballena blanca y brillante por el sol. Pero se trata de un megayate ruso que, debido a la guerra de Ucrania, ha sido desalojado y flota como la tentación lejana e intocable del supremo lujo. Al igual que todas las ciudades italianas, esta concentra historia a raudales, cultura a raudales y un extraordinario gusto por el café, que hace casi imposible, entre tanta variedad, decidirse por alguno sin equivocarse. Y como me han hablado muy bien de un local de aire muy aristocrático, con grandes lámparas, madera noble y cortinas venecianas rojas y al mismo tiempo con la gracia de una clientela absolutamente popular, lo que le añade un encanto atemporal, me dirijo hacia allí. Se trata del Caffè degli specchi.

Y es entonces cuando sobreviene una gran sorpresa al pasar por el número dos de Via Alfredo Oriani, bajo cuya placa en azul oscuro figura otra más clara con la siguiente inscripción: «James Joyce. Itinerari. Ex Via Barriera Vecchia, 32. Qui abitò al 3° piano dal 1910 al 1912». Todo un descubrimiento. Cerca se encuentra el establecimiento preferido por él, el Caffè Pasticceria Pirona, donde saboreaba de pie (carece de mesas) sus deliciosos pasteles, un capricho junto con otros que no podía permitirse como simple profesor de inglés, pero que se permitía dejando deudas por todas partes.

Llegó a Trieste en 1905 junto con su esposa. Tenía veintidós años y una gran ambición literaria, pero nada de dinero, lo que les obligó a vagar de piso en piso hasta convertir la ciudad en su propio itinerario vital, que la Università degli studi di Trieste ha convertido en un paseo turístico donde rastrear en qué casa escribió ciertas partes del *Ulises* o algunos cuentos de *Dublínenses* o el *Retrato del artista adolescente*. También aquí nacieron sus hijos, Giorgio y Lucia, y mientras tanto Dublín se agrandaba en su mente y en su espíritu como el espacio, el centro, desde el que irradiar la contemplación del mundo con toda su ácida carga poética.

Vivió en otros países para sentir con mayor perspectiva el suyo. Según se alejaba, la ciudad de Dublín se espesaba, se concentraba, se convertía en el núcleo de una humanidad imperfecta por donde, en uno de los días más largos de la historia de la literatura, deambulan las vidas corrientes de Leopold Bloom, su esposa Molly y el joven Stephen Dedalus. Podría decirse que el *Ulises* es a Dublín como el *Quijote* es a La Mancha, los lugares donde el espacio y el tiempo tienen otro valor, el valor de la imaginación. ■

EL ANIMAL SINGULAR

RODRIGO BLANCO CALDERÓN

EL ESPAÑOL, UN IDIOMA QUE DESAPARECE EN UN PESTAÑO

Quizás todo este asunto de imponer el catalán como lengua única en Cataluña sea al final un capricho de sus élites económicas y políticas

Estaba buscando información sobre Ottessa Moshfegh y encontré el vídeo de una conversación que esta escritora estadounidense sostuvo con Lucia Lijtmaer, el 18 de marzo de 2024, en el CCCB (Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona). Moshfegh se encontraba promocionando la publicación de 'McGlue' su primera novela, que solo ahora ha aparecido en España. Lijtmaer, nacida en Buenos Aires pero criada en Barcelona, habla en catalán. Escucho la introducción esperando el momento en que hable Moshfegh, pero cuando le llega el turno solo escucho la traducción simultánea de sus palabras al catalán. El meme del multiverso de Spiderman, pues. Luego veo que en el recuadro inferior del vídeo hay otras dos pestañas de audio que me dan más opciones. Puedo escuchar el vídeo en catalán, puedo escucharlo en inglés y puedo escucharlo en catalán y en inglés. No en español. Llama mucho la atención esta extraña mezcla de nacionalismo y cosmopolitismo. Supongo que será una variante de aquella máxima que recomendaba a los artistas pintar sus pueblos para ser universales.

El asunto también es interesante por otras razones. Moshfegh, la autora de la aclamada novela 'Mi año de descanso y relajación', es una de las voces más importantes de la literatura actual, que ha logrado concitar el aplauso de la crítica y, a la vez, dar el salto hacia la cultura de masas (en 2023, su novela 'Eileen' fue llevada al cine con Anne Hathaway). Y en Barcelona se pueden dar el lujo de traerla para disfrute exclusivo de los catalanoparlantes (y de los que entien-

dan inglés, 'of course'). Lo cual me hizo recordar esas fiestas de la burguesía caraqueña, donde el encargado de amenizar la celebración de los 15 años de la hija de algún magnate podía ser Juan Luis Guerra y su 4:40. Hablé de «recordar» esas fiestas, pero yo no tengo derecho a usar ese verbo sagrado. Mi condición de clase media más bien tirando a baja no me permitía tener esos amigos ni asistir a semejantes saraos. Tam-



La escritora Ottessa Moshfegh // ABC

bién «recuerdo» una ocasión cuando el Club Hebraica de Caracas trajo, para disfrute exclusivo de la comunidad judía, al cantante Matisyahu, quien entonces se encontraba en el cénit de su popularidad. Esto no lo traigo a colación por resentimiento de clase. En todo caso, es envidia por no haber podido ir yo a esas fiestas y conciertos. Como buen venezolano, soy un defensor del libre mercado, del consumo y de que la gente disfrute de su dinero como le dé la

gana. Otra cosa es que, como contraparte absurda al despliegue de semejantes privilegios, se nos machaque con un discurso plañidero y victimista.

Quizás todo este asunto de imponer el catalán como lengua única en Cataluña sea al final un capricho de sus élites económicas y políticas. Con los recientes resultados en las elecciones del 12-M, que implicaron una derrota para los independentistas, algunos analistas hablan de la muerte del 'proces'. Otros, como Ignacio Camacho, se niegan a verlo así y dan razones de política profunda para argumentarlo. Yo, menos enterado de intrigas palaciegas, me fijo en el vídeo del evento en el CCCB. En cómo un idioma puede desaparecer en tres pestaños. ■



PALABRAS CONTADAS • JESÚS GARCÍA CALERO

RUSHDIE Y LA FICCIÓN

Cruzar las fronteras entre la realidad y la ficción nunca fue impune, que se lo digan a Don Quijote. Al compartir un almuerzo con Salman Rushdie, que pasó por España esta semana, salta a la vista lo gastado que lleva ese pasaporte de ida y vuelta a la 'ficción'. Él ha viajado a esos mundos para escribir sus novelas, llenas de ironía y personajes ditirámicos, y a la vuelta tuvo que asumir algunas pesadillas muy reales que soporta sin dejar de ser quien es. Después del ataque que casi le cuesta la vida, Rushdie dice que ya no podrá renunciar al miedo, pero lo encierra en una caja ficticia, con tapa ficticia, y lo deja imaginariamente en un rincón de la habitación en la que está. Así vive: «Porque si tienes miedo ya no puedes hacer nada más». Su asesino frustrado se había islamizado viendo vídeos en internet y Rushdie bromea diciendo que no puede asegurarnos que el imán Yutubi de su libro sea un personaje de ficción. Ojalá. Después del atentado hay una sombra en algún rincón de su cabeza, otra presencia real que en ocasiones percibe y siempre le acompaña adonde va: «Es la sombra de la muerte y esta bien así», nos cuenta. Le ayuda a ser consciente de lo que sí tiene (valor): amor, amigos y una felicidad herida. Este hombre tuerto, vivo, agudo, apasionado y valiente es la demostración de que la inteligencia tiene más fuerza que el odio. Esto no es ficción. El mundo se ha vuelto un lugar más peligroso en los últimos dos años, desde el ataque a cuchillo contra Rushdie, pero la suya es la más digna manera de vivir que nos queda. Una lección real. ■



Círculo Rojo
EDITORIAL

¿QUIERES
PUBLICAR
UN LIBRO?

LÍDERES EN
AUTOEDICIÓN
DESDE 2008

MÁS DE 30000 TÍTULOS
PUBLICADOS NOS AVALAN

910 820 048

www.editorialcircularojo.com
info@editorialcircularojo.com

AYAAN HIRSI ALI ♦ ESCRITORA E INTELLECTUAL

«Las universidades programan hoy a seres ignorantes»

La revista 'Time' la nombró en 2005 una de las 100 personas más influyentes en el mundo. Ayaan Hirsi Ali alza la voz **para expresar sin miedo sus ideas y valores**



DAVID ALANDETE

Peligrosa. Traidora. Cobarde. No hay insulto que no le hayan dedicado sus críticos a Ayaan Hirsi Ali por su decisión de alzar la voz para expresar sin miedo sus ideas y valores. Que una mujer musulmana, negra, somalí y refugiada rompiera todos los moldes y patrones de lo que la policía del pensamiento y la corrección política esperaban de ella provocó un alto grado de confusión entre intelectuales de todo el mundo. Sus críticas al Islam y sus defensores emanaban de la propia experiencia. Pasar por un largo periodo de ateísmo y una crisis moral la han hecho abrazar el Cristianismo no solo como una fe, sino como todo un sistema intelectual

y ético. Nacida en Mogadiscio en 1969, padeció mutilación genital y un matrimonio forzado con violencia. Fue refugiada en Países Bajos y se exilió en Estados Unidos tras recibir amenazas por sus primeros libros, en los que condenaba el Islam y el multiculturalismo. Su proyecto actual es un boletín llamado 'Restoration'. [<https://www.restorationbulletin.com>]

—Desde la última vez que hablamos, ha pasado usted de declararse atea a proclamarse cristiana. ¿A qué atribuye este cambio?

—Abracé el Cristianismo de una manera muy subjetiva y personal. Pasé por un período en mi vida de depresión, ansiedades y dudas sobre mí misma, y tal vez lo que algunas personas po-

drían llamar una crisis, una crisis mental, una crisis de vida. No sé, llámelo crisis de la mediana edad si quiere. No me importa cómo se llame. Con el tiempo, y habiendo hablado con varios médicos, uno de ellos señaló que lo que estaba experimentando era una crisis espiritual, una quiebra espiritual, de hecho. Y eso fue lo que me orientó a buscar respuestas en la fe. Teniendo en cuenta no solo mi propio caos personal, sino mirando a mi alrededor en la sociedad y también observando estas fuerzas que vienen desde afuera, comencé a leer y reconsiderar las raíces de nuestros problemas. Creo que está bien ser crítico con la religión organizada. Pero lo que hicimos en la civilización occidental es que abandonamos las raíces

sobre las cuales esta civilización está construida. Esos son 'los' valores cristianos.

—Usted entonces piensa que eso genera un vacío...

—Le daré un ejemplo muy claro para sus lectores. El trabajo misionero que están haciendo las organizaciones musulmanas se llama 'dawa'. Gracias a él hay gran número de individuos que se están convirtiendo al Islam, incluidas mujeres, hispanos, afroamericanos, progresistas y sorprendentemente, incluso algunos judíos. Pienso, ¿qué es lo que estas personas ven en el Islam? Y llego a la conclusión de que es porque no tienen una religión propia. La han descartado. Todas las grandes conversaciones que hemos tenido como civilización, ya sea sobre los derechos humanos, o

sobre la doctrina de la guerra justa, o sobre la equidad y la igualdad, todos estos debates y discusiones se dieron dentro del Cristianismo y entre cristianos, y eso es realmente lo que llevó a la Ilustración.

—Usted se declara o, al menos, se declaraba feminista. Hay feministas, gays, lesbianas, activistas que están en desacuerdo, afirman que el Cristianismo les puede ser hostil.

—De hecho puede que no lo sepan, pero el feminismo es un producto del Cristianismo. Sale de las conversaciones entre cristianos sobre qué es equidad, qué es igualdad, cómo tratas a los seres humanos. Y, por supuesto, la aceptación de que las mujeres son seres humanos, y, por lo tanto, deben tener los mismos derechos, proviene de



«**El feminismo es un producto del Cristianismo. Sale de las conversaciones entre cristianos sobre qué es equidad»**

En periodismo, ya no obtienes un título en reportero imparcial. Ahora obtienes un grado en activismo»

mundo desde una perspectiva que no sea occidental. Y creo que parte de eso terminó por descartar el Cristianismo porque el Cristianismo se veía como la fe occidental. Y creo que la consecuencia tal vez intencionada de este descarte fue generar en las universidades una manera artificial de ser ignorante.

—¿Qué tipo de ignorancia?

—Todas estas conversaciones sobre la relación entre Occidente y el resto del mundo estaban ocurriendo en suelo occidental, en campus universitarios occidentales, usando el idioma inglés y otros idiomas occidentales como el francés o el español, usando criterios para juzgar qué es correcto y qué es incorrecto al mirar todo el corpus de derechos humanos. Eso es un producto de Occidente y del Cristianismo. Hoy, en muchas universidades y campus se reniega de esa herencia. Eso ha producido un nihilismo de 'tabula rasa', nos repiten que todo lo que estamos diciendo, tal como existe, está mal, es nocivo, es explotación. Hay que empezar desde cero. Y creo que esta idea de empezar desde cero es lo revolucionario. La revolución significa destruir todo. A eso me refiero.

—Desde luego hay aires de revuelta barriendo las universidades de todo el mundo, sobre todo en Estados Unidos. ¿Se refiere a ese ambiente de la protesta contra Israel?

—Absolutamente. Ahí se generó un vacío, en el corazón, la mente y el alma de estos jóvenes a quienes se ha adoctrinado con la idea de que Occidente solo está compuesto por malas acciones, como la esclavitud. Hay tantos proyectos en los campus estadounidenses que han convertido en héroes a supuestos intelectuales que en realidad defienden ideas equivalentes al culto a la nada, a la muerte. Tome el ejemplo de Frantz Fanon [un psiquiatra, filósofo y revolucionario nacido en la isla de Martinica, en el Caribe, que es conocido por sus estudios sobre la descolonización y la psicopatología de la colonización]. Cuando vivió en Francia, desarrolló la idea de que el ser colonizado debía colonizar al colonizador, y aplicar violencia. Lamentablemente,

los jóvenes aquí han abrazado estas ideas. Abrazaron la teoría crítica, abrazaron todas estas ideologías posmodernistas y actuaron en consecuencia. Y de alguna manera han creado un vacío, donde Hamás y Hezbolá y el radicalismo islamista están usando exactamente el mismo vocabulario: que Israel es un estado colonialista de gente de piel blanca, y los palestinos son oprimidos de piel oscura. Son las personas indígenas. Su territorio ha sido arrebatado. Esta locura colectiva es una mentalidad de masas para promulgar un movimiento de liberación. Creen que están luchando contra el 'apartheid'. Creen que están luchando contra la esclavitud. Los islamistas duros y cínicos de Hezbolá y Hamás y la República Islámica de Irán y la Hermandad Musulmana sunita están explotando esta confusión de los jóvenes. Y están ayudando a confundirlos aún más. Los están usando como tontos útiles.

—¿Cree entonces que hay un patrón, que la resistencia es anticolonial, es antiimperialista, es antioccidental?

—Eso es. Y la universidad como institución, donde los jóvenes van después de la secundaria para aprender a pensar críticamente se transforma en una programación con ideas e ideologías que te dan un título en activismo. Y si quieres ser un activista, tienes en la universidad un manual de conducta. Tienes un guion. Tienes la esclavitud como punto de partida. Tienes objetivos en blanco y negro. No te importa la moral o abordar un problema desde diferentes perspectivas. No estás interesado ya en el método socrático, en la Historia. Tenemos esta cohorte de elites juveniles que provienen de familias adineradas, o que están en estos campus con becas que saben cómo organizarse, y a cualquiera que no esté de acuerdo con ellos, lo calumnian como colonialista. Si eres negro, eres un 'tío Tom'. Si indio o asiático, te llaman blanco adyacente...

—Habla usted por experiencia. Le ahorraré leerle las críticas que le han dedicado solo en España desde sus primeras publicaciones...

—Comenzó para mí en 1992 cuando llegué a los Países Ba-

jos. Estaba en un centro de solicitantes de asilo con otros somalíes. Se quejaban, decían que la comida era mala, el clima era malo, no entendían el idioma, no les gustaba la gente. Lo lógico era preguntarse qué hacían allí. Si preferían volver a Somalia, con la guerra civil en marcha. Esa fue siempre la pregunta que hice. Y no fui la única. Había otros que decían lo mismo. Si no te gusta estar en la nieve en Canadá, o si no te gusta hacer un trabajo manual aburrido conduciendo un autobús o trabajando en McDonald's, obviamente tienes la opción de regresar a Somalia. Y después de 1992, Somalia pasó por un período en el que de hecho se impuso una ley sharia muy dura. Y la gente estaba siendo apedreada y decapitada y tratada como el Estado Islámico, en Irak y Siria, trataría a su gente. Entonces, una de las cosas que quiero recordar a estos jóvenes en estos campus que están gritando estos eslóganes que si «Palestina libre del río al mar», que lo que hizo Hamás el 7 de octubre a las comunidades judías en esos kibbutzim es exactamente lo que harían con ellos si se niegan a inclinarse y aceptar el Islam inmediatamente.

—Es un lema muy repetido, el

de defender la necesidad de dos estados en paz, y bla, bla, bla. La otra parte no defiende eso, defiende un solo estado, palestino, y la muerte del otro. Esto no es mi opinión, lo dicen ellos. Desde que comencé a alzar mi voz, y a advertir del choque entre el Islam y Occidente siempre señalé que a los musulmanes hay que hacerles caso, dicen lo que van a hacer, son transparentes. Si dicen que quieren eliminar el Estado de Israel, ese es el objetivo. La República Islámica de Irán está desarrollando capacidades nucleares por ninguna otra razón que hacer desaparecer a Israel. Y lo dicen en sus memorandos y documentos de política oficial, lo dicen en la mezquita, recaudan montones de dinero para un programa científico con el fin de desarrollar esta bomba particular. Y dicen que eso es lo que van a hacer con ella, aniquilar a Israel. Y lo hacen una y otra vez. Así que si no crees en esto, creo que simplemente estás en un estado de negación.

—Hay israelíes que también defienden un solo estado, sin la otra parte...

—Bueno, hay árabes israelíes, que viven en Israel y disfrutan de las mismas libertades que los ciudadanos judíos que es-

«**Abracé el Cristianismo de una manera muy subjetiva y personal. Pasé por un período de dudas sobre mí misma»**

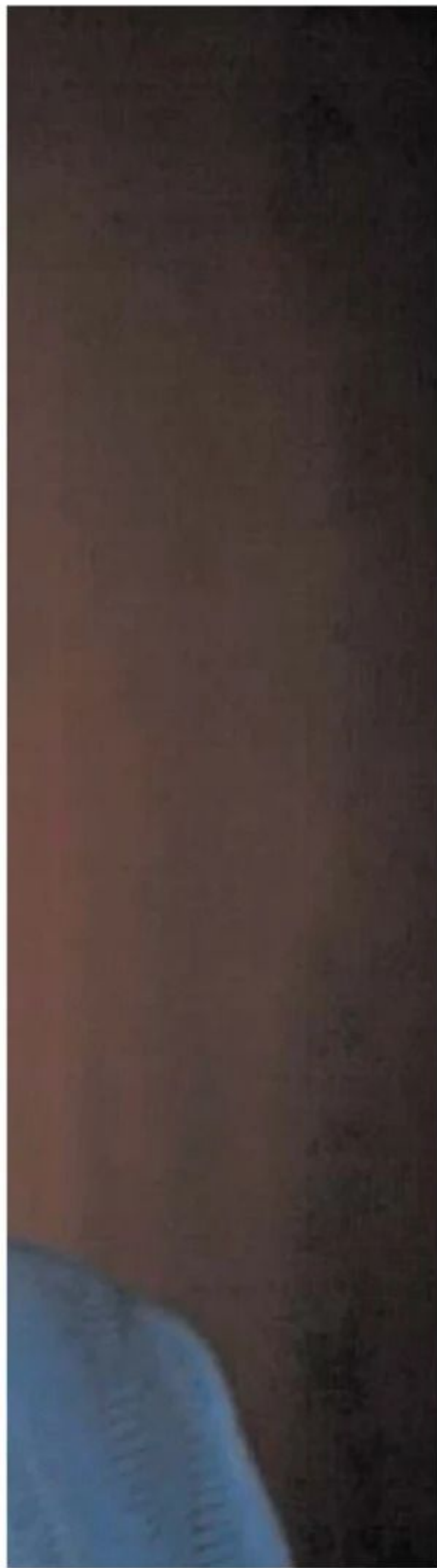
Para el lado palestino, no es ninguna disputa territorial. Es un dogma religioso eliminar al Estado de Israel»

El Islam político es un culto a la muerte. Es una ideología muerta. Todo lo que saben es cómo destruir»

de «Palestina libre, desde el río hasta el mar», que viene a decir que Israel no debería existir como hoy está, enclavado entre el Jordán y el Mediterráneo. Hasta el Museo Reina Sofía en Madrid programó brevemente un ciclo con ese nombre (que lo han cambiado). Cuando he preguntado por él a activistas me dicen que es simplemente un reclamo territorial para un conflicto territorial.

—Para el lado palestino no es ninguna disputa territorial. Es un dogma religioso eliminar el Estado de Israel. Y esto se ha demostrado desde el principio. Y se ha vuelto más agudo a medida que el Islam radical ha infectado más corazones y mentes en el Oriente Próximo y en todo el mundo. Aquí en EE.UU. y en Europa la gente se harta

tán representados en el Parlamento, y esos árabes israelíes después del 7 de octubre, no están del lado de Hamás, están del lado de Israel. Otra cosa importante que la gente olvida sobre Israel es que realmente tiene las armas, las capacidades para tomar desde el río hasta el mar, tomarlo todo, mañana si quiere. Y si realmente quisiera ir y expandirse y conquistar otros países y desestabilizar otros países, podría, pero se conforman con su diminuto estado. Israel no tiene petróleo, no tiene otros recursos naturales. Y aún así, mira su PIB. Su PIB es su gente. Mientras que al lado, en Gaza, a los niños, bajo el gobierno de Hamás, no se les enseña nada más que el hecho de que están aquí en la tierra para destruir el Estado de Israel. Están pro-



STEFFEN ROTH / CONTACTO

la civilización cristiana. Y eso te lleva nuevamente a las conversaciones sobre derechos y obligaciones como miembro de una sociedad. Todo ello es muy cristiano.

—¿Diría también que muy occidental? Porque eso puede llevar por reacción a un punto de vista antioccidental o anticolonial.

—Creo que en los años 60, a los occidentales se les dijo que todo lo que hacían estaba centrado en Occidente, y que debían hacer lo posible por cambiar de perspectiva. Esto es, esencialmente, lo que defendían Edward Said y otros pensadores occidentales que se oponían a la mentalidad occidental. Ellos introdujeron esta crítica de que los occidentales deben hacer más para entender y juzgar el



gramados con odio. Se les dice que están destinados a morir por Gaza destruyendo a Israel. Están programados con los mismos eslóganes que estás viendo y escuchando hoy aquí en las calles de EE.UU. De los ataques del 7 de octubre, recuerde a aquel joven que mató a 10 judíos que llamó a sus padres para contarles emocionado lo que había hecho, y sus padres le elogiaron, estaban felices. Eso es lo que se les enseña al otro lado. Así es cómo se cría a los niños jóvenes del otro lado. Y estos niños en los campus universitarios, ya sea en América o en España o en diferentes partes de Europa, tienen que entender que están eligiendo un culto a la muerte. Hamas es un culto a la muerte. Y lo mismo ocurre con Hezbolá y lo mismo ocurre con la República Islámica de Irán. Así es la Hermandad Musulmana. El Islam político es un culto a la muerte. Es una ideología muerta. Todo lo que saben es cómo destruir y todo lo que quieren hacer es destruir para negar cualquier valor. Y si no tienes valores, Israel es solo un

poder colonial. Y la gente palestina que está dirigida por Hamás dice que no hay valores.

—Permítame introducir un poco de autocrítica. Los medios de comunicación también están actuando con un alto grado de activismo. En España, como en EE.UU., abundan los periodistas que creen que el adjetivo «equidistante» o «imparcial» es un insulto...

—Es que los medios, como institución en países libres, han sido subvertidos de la misma manera que ha sido subvertida la universidad. En periodismo, ya no obtienes un título en reportaje imparcial. Ahora obtienes un grado en activismo. Eres un periodista activista, entregado a una causa. Cada vez más, desafortunadamente, las ideologías de izquierda empujan a periodistas y académicos a estar del lado de una causa. Buscan la revolución usando vocabulario periodístico como justicia, apartheid, descolonización. Los periodistas están comunicando no los hechos, sino de qué lado están. ■

LA LIBERTAD YA NO ES EL BIEN MÁS PRECIADO

Estamos en un mundo intolerante y retrógrado pese a que cínicamente inculcamos tolerancia y progreso. Vivimos entre las ruinas de las utopías y los egoísmos

CÉSAR ANTONIO MOLINA

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial en ambos frentes, occidental y oriental, surgió un largo período de optimismo pacifista. No hubo menos fe en la restauración y expansión de la democracia, aunque a los ibéricos nos llegara con retraso. Este mismo año, y por estos meses, se están cumpliendo las ocho décadas del Armisticio. Un período que para Europa y las democracias occidentales ha sido de un gran desarrollo social y económico, en medio de una paz bélica jamás antes conseguida. Y, sin embargo, como escribió Bauman, testigo del nazismo, del comunismo, del exilio y finalmente de la democracia, en su libro, 'Retrotopía', en los últimos años hemos comenzado a dar marcha atrás situándonos en la década de los treinta del pasado siglo. La guerra ha vuelto a Europa. Ya había estado presente en la disgregación de Yugoslavia, aunque nuestros conciudadanos hicieran oídos sordos. En mi opinión, es la segunda parte del conflicto que quedó inconcluso. Los EE.UU. y la Gran Bretaña le entregaron a Stalin la mitad de Europa para no sacrificar a más de sus soldados. Un totalitarismo sucedió a otro, luego vino la guerra fría, la caída del muro de Berlín y el desplome del mundo soviético que Putin trata de reconstruir. Nuestros abuelos nos dejaron esta encomienda que ahora se reaviva.

Por tanto, la guerra, las ideas totalitarias reconvertidas en populismos, la amenaza ató-

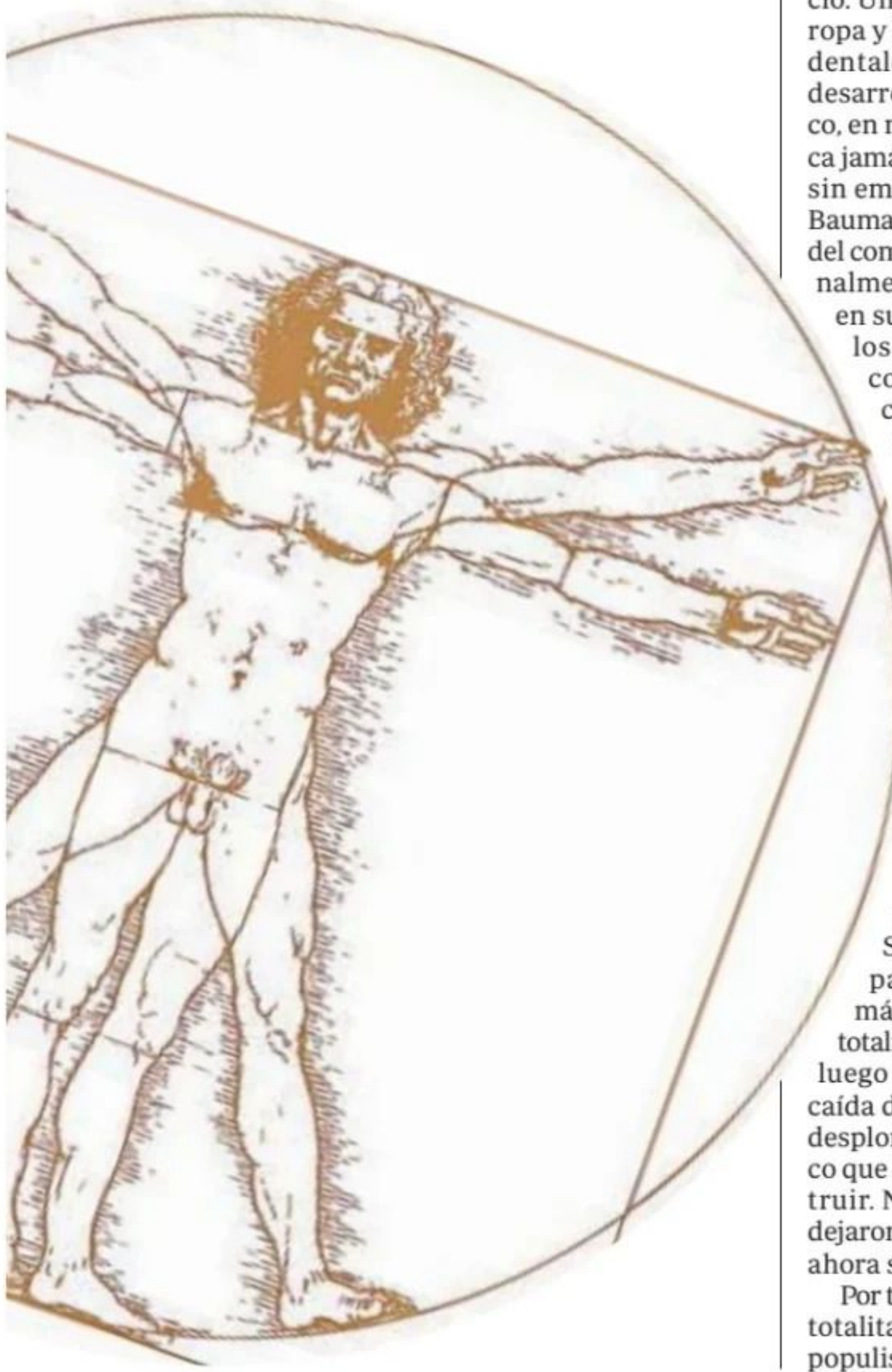
mica, han resurgido junto a nuevos peligros como el cambio climático, la revolución no asimilada de los usos sociales, la presencia amenazadora de la ciencia y de las nuevas tecnologías, las pandemias y un largo etcétera. Todos estos horrores compiten entre sí por el liderazgo apocalíptico.

Cómplices

El covid, por ejemplo, ganó muchos puntos. En algunos países, en el nuestro sin ir más lejos, sirvió para reducir la libertad y alimentar una corrupción de estado. Durante las pasadas décadas vivimos en la plenitud del bienestar, pero las vacas flacas han llegado y mugen desesperadamente. Kafka, de quien también se cumple el centenario de su fallecimiento, escribió en uno de sus cuadernos: «Quien pierde su libertad tiene alguna responsabilidad». Es decir, estamos perdiendo la libertad que nos otorgó la democracia siendo cómplices de quienes nos la quieren arrebatarse. En vez de haber creado una «masa» ciudadana con conocimientos y opiniones, crítica y participativa, la hemos maleducado, adormilado, entretenido. Cambiamos el mérito (más difícil de manejar por los políticos) por la mediocridad (más fácil

de manipular). La decadencia de la educación y la tergiversación de valores han hundido uno de los pilares esenciales de nuestras democracias. Los ataques contra el talento, el esfuerzo, el valor del conocimiento, han sido demoledores.

Tergiversar la historia, utilizar la censura retroactiva, culpabilizarse de acontecimientos remotos, dejarse llevar por la impericia política, nos están conduciendo al borde de un conflicto social civil. En el año 1962, Kennedy, en un discurso, proclamó el final de las ideologías. Se equivocó. La política, decía, debía estar en manos de expertos. Es cierto, pero siempre en constante vigilancia de otros poderes. Y añadía que las decisiones a veces serían incomprendibles para el ciudadano común. Este es para mí el principal error. Es obligación de la democracia hacer comprensibles las decisiones que afectan a sus gobernados. Se equivocó, pero acertó. La mayoría de los ciudadanos viven en el limbo. Una de las cosas más terribles que nos están sucediendo es que los ciudadanos se han vuelto ignorantes de casi todo pero además de sus propios derechos. Así, el engaño y la mentira son fá-





Halago mentiroso a los jóvenes

Sobra decirlo: **no hay peor insulto que el halago mentiroso.** ¿«La generación más preparada de la Historia»? No nos riamos de ellos. Nadie puede estar preparado en abstracto

JORGE FREIRE

¿Puede edificarse una vida estable cuando todo es mercurial, tornadizo y volátil? Movilidad descendente, precarización, empobrecimiento... El contrato temporal ya no es el barco que lleva al empleo indefinido, sino una chalupa inestable en la marejadilla. La dualidad del mercado laboral produce parados, precarios y «falsos autónomos». El mercado de la vivienda hace que los jóvenes se emancipen cuando peinan canas y solo les alcance para tabucos míseros. ¿Con estos mimbres puede tejerse una vida buena?

En cuanto a los niños, cualquiera diría que se ha aplicado una «política de hijo único», al modo chino, en el país que era punta de lanza de la natalidad europea a principios de los setenta. Algunos objetarán, con razón, que las mujeres con mayor nivel educativo retrasan el momento de ser madres, con vistas a centrarse en su carrera. Pero los datos enseñan que hay una mayoría de mujeres en edad fértil que querrían ser madres –un 88% entre los 25 y los 34 años– y que la realidad es inversamente proporcional a los deseos. Dudo mucho que los jóvenes de ahora sean de tan mala calidad o, al menos, que sean peores que sus padres. ¿Miran mucho las pantallitas, como se afirma tópicamente?

No menos que sus progenitores, pues de casta le viene al galgo. ¿Forman una «generación de cristal»? ¿Son endebles, flojos, mansos? Quizá, pero hay abantos en el primer tercio que terminan embistiendo y tirando gañafones en los últimos compases de la lidia. ¿De verdad vamos a seguir buscándoles las cosquillas cuando el pacto intergeneracional está a pique de romperse? Quizá terminemos viéndolos salir de chiqueros como una de esas reses que, en cuanto asoma la gaita, arremete con riñones al caballo de picar. Ni el toro manso es manso siempre...

No los insultemos. Y, sobra decirlo, no hay peor insulto que el halago mentiroso. ¿«La generación más preparada de la historia»? No nos riamos de ellos. Nadie puede estar preparado en abstracto, pues estar preparado es una función que requiere un parámetro como valor de entrada: estar preparado-para-algo. Y difícilmente está preparado quien no tiene ni oficio ni beneficio. ¿Será cosa de mala conciencia? La mala conciencia de quienes, durante años, han arrumbado la Formación Profesional, condenando a universitarios sobrecualificados y jóvenes sin estudios a la vanguardia y retaguardia del mismo batallón de reserva. La vida errónea, decía Adorno, no puede ser vivida correctamente. ■

ciles instrumentos de la acción política. Y volviendo al autor de 'La metamorfosis': «Solo existe la verdad, la media verdad es falsa y no es cuestión de epistemología sino de ética. Decir mentiras es de malvados». ¿Cuántos políticos de todo signo y nacionalidad dicen la verdad? La kafkiana, desde luego. Pero, ¿y si la verdad fuera una proposición que se construye a posteriori? Darwin opinó que esta no era tan esencial como el sexo, al menos para la supervivencia de la especie.

Nadie dijo nada

La performance política, incluso más «artística» aun, se ha instalado en la gestión democrática. La banalidad política viene de la sociedad y viceversa. Vivimos entre las ruinas de las utopías y los egoísmos. Hay que superar los odios raciales, las venganzas, las creencias fanáticas, las clases, los nacionalismos, la tribu, la involución hacia la violencia. Estamos en un mundo intolerante y retrógrado a pesar de que cínicamente inculcamos tolerancia y progreso. Valéry, que vivió varias guerras y detestaba a los políticos, dijo que «los imbéciles que nos gobiernan no son muchos pero están muy bien elegidos». Y los eli-

gen nuestros ciudadanos.

«La libertad ya no es el bien máspreciado», quizás le diría hoy don Quijote a Sancho. Miles de millones de personas no saben lo que es ni les interesa lo más mínimo. Y esta falta de convicción lleva a los individuos a dar pasos en falso. Adherirse a algo con lo que quizás no están de acuerdo, pero con lo que se sienten protegidos. La libertad hace aguas por todas partes. Zuckerberg, fundador de Facebook, manifestó en el 2010 que la privacidad había dejado de ser un derecho. Nadie dijo nada. Y así está sucediendo. Hasta ahora ningún proyecto político pudo liberar

a la humanidad de su irracionalidad. Hace unos años publiqué un ensayo titulado 'Las democracias suicidas' (Fórcola). Ahora Federico Rampini acaba de sacar a la luz 'El suicidio occidental' (Ladera Norte). Estamos cometiendo errores mortales al revisar masoquistamente nuestra historia y cancelar nuestros valores. La educación, la cultura, el diálogo, la tolerancia, la verdad o la libertad van a la deriva. La sociedad continuará, ¿pero qué mundo y qué sociedad? Siempre se dijo que la violencia era una forma de necesidad. Quizás, a no mucho tardar, se aplique este adjetivo a la libertad. ■

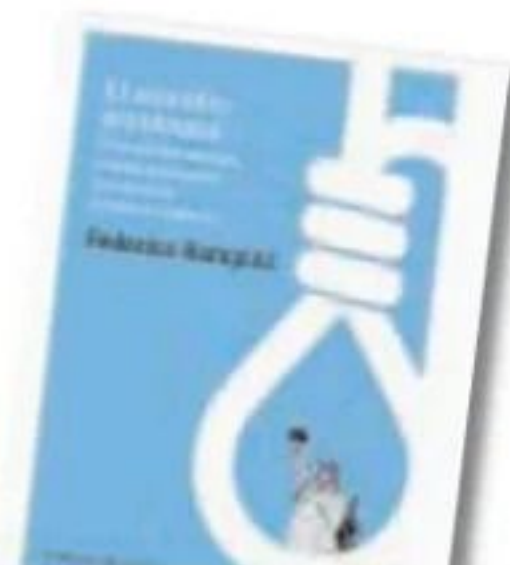
LECTURAS DE REFERENCIA

El suicidio occidental (Ladera Norte). Federico Rampini. Al desarme estratégico de Occidente le ha precedido un desarme cultural

La derrota de Occidente (Akal). E. Todd. Recurre a los recursos de la economía crítica, la sociología religiosa y la antropología

Mundofiltro (Gatopardo). Kyle Chayka. Como un Dios ubicuo, los algoritmos están colonizando todos los ámbitos de la experiencia

La generación ansiosa (Deusto). J. Haidt. La salud mental de los niños y adolescentes se derrumba. Pero, ¿qué es lo que ha ocurrido?



MICHAEL IGNATIEFF

En la base de la democracia hay una estructura constitucional (el gobierno de la mayoría, con los límites del Estado de Derecho), pero su equilibrio es un terreno disputado. La pregunta fundamental es ¿quién, en nombre de la gente, debe prevalecer: políticos, burócratas o jueces?

Estos choques de principios y jurisdicción son características permanentes de un sistema democrático, una característica que no es un error.

Como sistema operativo, la democracia es un concierto de improvisación de fuentes de poder competidoras en una evolución y un cambio constantes. ¿Cómo puede ser de otra manera si la libertad de sus ciudadanos es el objetivo final? La capacidad para rebatir es una fuerza crucial, fuente clave para la adaptabilidad de la que carecen los 'frágiles' sistemas autoritarios.

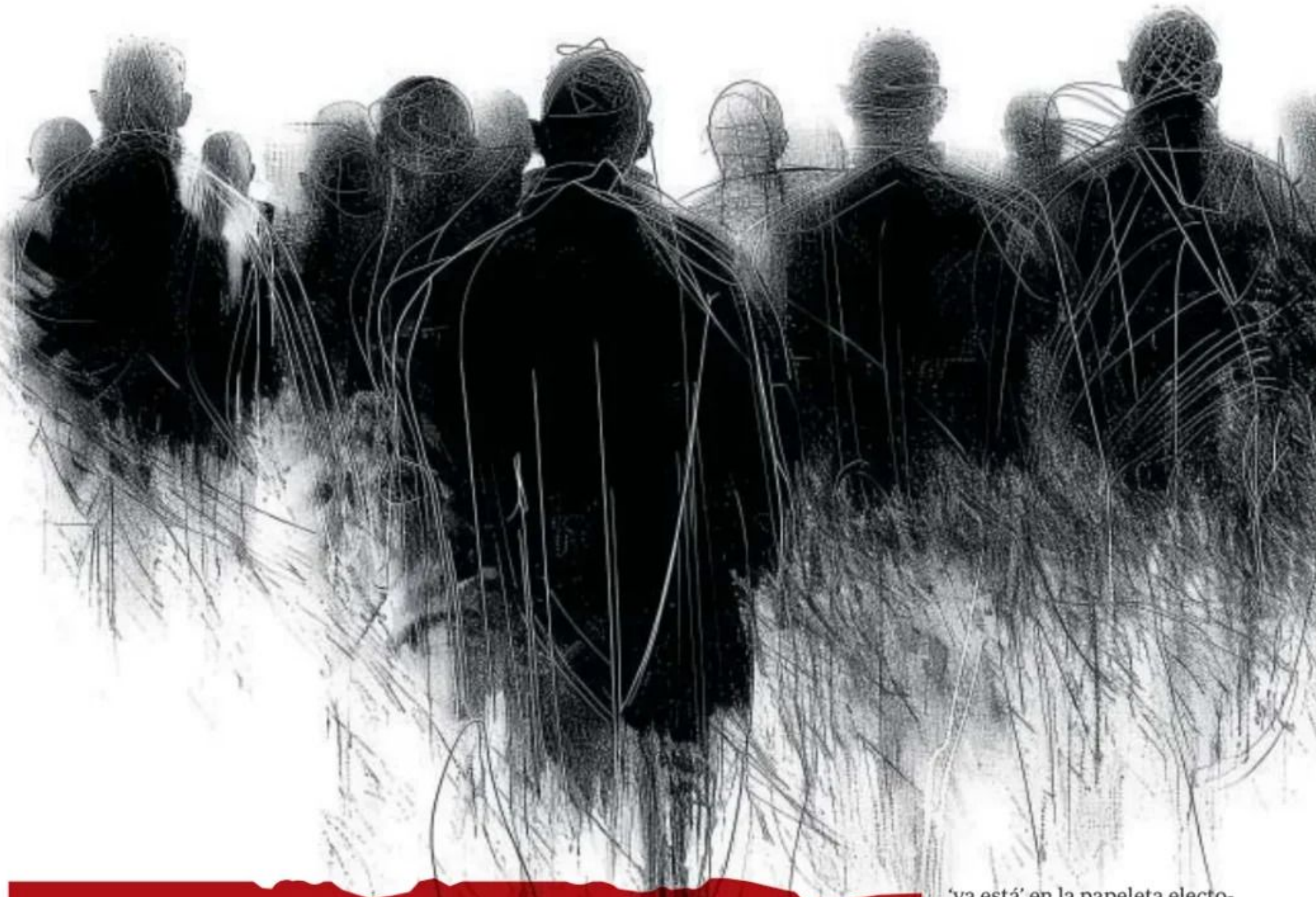
En tiempos normales, discutimos sobre lo que es democrático o antidemocrático, y luego aceptamos, más o menos voluntariamente, la resolución legal o política del tema. Competimos por el poder, pero no cuestionamos la buena fe democrática del oponente. Aceptamos, a veces con los dientes apretados, que nuestro oponente respeta las reglas y acepta el resultado, gane o pierda.

Pero hoy ya no es así, ni en Estados Unidos ni en otras democracias del mundo. Las reglas esenciales de la democracia están en cuestión, el compromiso con ellas de los más eminentes competidores se debate ferozmente.

En las próximas elecciones estadounidenses, ambos candidatos afirman que la salvación de la democracia misma es lo que se vota. La victoria para el otro lado, dicen, amenazaría el futuro de la libertad.

Mi pregunta es: ¿puede una democracia sobrevivir cuando los competidores para el poder cuestionan si su oponente es un demócrata?

Democracia es ganar sobre los oponentes y luego construir alianzas con personas con las que no se está de acuerdo. El sistema funciona cuando no tachamos al oponente de enemigo, sino de adversario. Un adversario simplemente quiere derrotarte y podría ser tu aliado mañana. Considerar a tu oponente como enemigo de la democracia, por otro lado, hace imposible la persuasión y puede resultar, a largo plazo, peligroso para la democracia misma.



LA FRÁGIL CONDICIÓN DE NUESTRA DEMOCRACIA

Para salvar un sistema en crisis tendremos que elegir líderes lo suficientemente atrevidos como para poner el sistema por delante de sus intereses

Cuando el compromiso de los adversarios con las reglas del juego democrático define una elección, la polarización puede volverse peligrosa para el sistema que ambas partes dicen están comprometidas a mantener.

Cuando ambos contendientes reivindican que el otro es una amenaza para la democracia y ninguno de ellos confía en las instituciones para regular la disputa, entramos en un terreno por el que Europa ya ha viajado antes. Fue este tipo de 'impasse' lo que llevó al presidente de la República de Weimar a otorgar el máximo poder al 'cabo austriaco' en 1933. Millones de alemanes, cansados de la crisis democrática, incapaz de determinar quién decía la verdad, respaldaron la salida hacia el autoritarismo que parecía prometer unanimidad.

EE.UU. no es el único país donde la democracia misma está en cuestión en las papeletas, y donde una salida hacia el autoritarismo se percibe posible. En Israel, la coalición de extrema derecha del primer ministro ha legislado para debilitar el Estado de Derecho y, a pesar de los meses de protesta masiva, y una guerra a gran escala en Gaza, el gobierno de Netanyahu parece decidido a reconfigurar la democracia israelí a su propia imagen. En Turquía, Erdogan usó un golpe militar en 2016 como pretexto para acorrallar a los oponentes políticos, neutralizar la independencia de los tribunales, las universidades y los medios de comunicación, y consolidar el poder en sus propias manos. En India, los opositores al primer ministro Modi afirman que su victoria en las próximas elec-

ciones pondrá en peligro la democracia. En la Hungría de Orbán, el desmantelamiento de la democracia será la pregunta implícita en las papeletas de todas las futuras elecciones hasta que sea derrotado o se retire.

Dudo en poner a España en esta compañía, dado el éxito de la Transición con la que abandonó el autoritarismo en los años setenta. Sin embargo, algo está mal, claramente, en el clima democrático actual. Dejo que mis amigos españoles definan lo que es, pero desde el exterior parece que la existencia de la democracia

'ya está' en la papeleta electoral. La amnistía concedida a los separatistas catalanes por el primer ministro, a cambio de apuntalar su gobierno, sigue siendo fuente de profunda división. Sánchez argumenta que las concesiones a los catalanes son necesarias para estabilizar la democracia española, mientras que la oposición insiste en que la amnistía traiciona el Estado de Derecho y daña la democracia.

En estos casos, tanto los demócratas genuinos como los autoritarios incipientes invocan la democracia para justificar sus acciones. La democracia es 'un legitimador promiscuo', y esto la desprestigia. El autoritarismo es una tentación y un peligro precisamente porque invariablemente viste atuendo democrático.

Todos queremos creer que la crisis democrática se resolvería tan solo con derrotar a las partes que no nos gustan en las urnas. Pero debemos considerar la posibilidad de que nuestros enemigos, especialmente los que llamamos 'populistas autoritarios' sean en realidad demócratas que piensan que nosotros –las élites liberales profesionales– somos la amenaza para la democracia.

Una vez que abandonemos la ilusión de que todos nuestros problemas con la democracia se resolverían si derrotásemos al populismo autoritario, nos daremos cuenta de que la democracia necesita reformas. Son nuestras institu-

DEMOCRACIA ES GANAR SOBRE LOS Oponentes Y CONSTRUIR ALIANZAS CON QUIEN NO SE ESTÁ DE ACUERDO

La crisis de la transmisión

Quien lo dude, que se pase por las facultades de educación. En sus aulas, como dice Homer Simpson, si algo es difícil **no vale la pena estudiarlo**

GREGORIO LURI

La transmisión está en crisis porque empeñados en correr tras el viento del futuro, el pasado es una rémora. Quien lo dude, que se pase por las facultades de educación y comprobará que la figura del maestro transmisor ha quedado obsoleta. Hoy el maestro ha de limitarse a acompañar, porque enseñar algo a un niño es violentarlo. La mera explicación embrutecería a quien la recibe porque subordina una inteligencia a otra. Si no me creen, lean a Rancière. Nadie quiere ser heredero pudiendo ser pionero. Por eso, lo que predomina en las ciencias humanas es la flacidez intelectual del constructivismo y el historicismo.

El historicismo es la ideología que defiende que si escribimos después de Cervantes, entonces escribimos mejor que él. La manera de refutarlo es encontrarnos a nosotros mismos en los textos de Platón, de Esquilo, de Calderón... Pero los clásicos –no precisamente por su culpa– se han vuelto difíciles y, como dice Homer Simpson, si algo es difícil no vale la pena estudiarlo.

El constructivismo es la versión epistemológica de la preferencia del historicismo por el proceso frente al producto. Nos dice que todas las cosas humanas están socialmente construidas y, por lo tanto, que todo será de otra manera. Solo hay una excepción: el constructivismo mismo, que sería una verdad intemporal. Este es hoy el último reducto de la fe laica.

Estamos tan imbuidos de novolatría que no se nos ocurre pensar que los grandes hombres del pasado hayan podido haber visto en nosotros verdades que el presente esconde. Para recuperar su visión hay que ser modernos, claro, pero no solo. Hay que remontar la corriente del historicismo y el constructivismo para ver las cosas humanas con los ojos de los antiguos. Bajo su perspectiva, entendemos que el diálogo suele acabar mal (por ejemplo, con la cicuta); que las ilusiones que proyectamos sobre nosotros mismos son verdaderas en sus consecuencias; que cuando lo posible devora lo real, la realidad nos parece el residuo frustrante de una idea; que si la filosofía busca transformar la opinión en conocimiento, la sofística sabe que una metáfora puede tener más poder movilizador que un silogismo; que la política es la caverna, que es un mundo sin exterior (por ello es posible la autonomía); que para hacer ciencia nos subimos a los hombros de los gigantes que nos han precedido y conseguimos ver más lejos que ellos, pero para comprender las cosas humanas es mejor coger su mano y sentarse a dialogar con ellos (nadie se atrevería a subirse a los hombros de Sócrates); que las tensiones inevitables entre la vida pensada y la vida vivida son una invitación al cuidado autónomo de nosotros

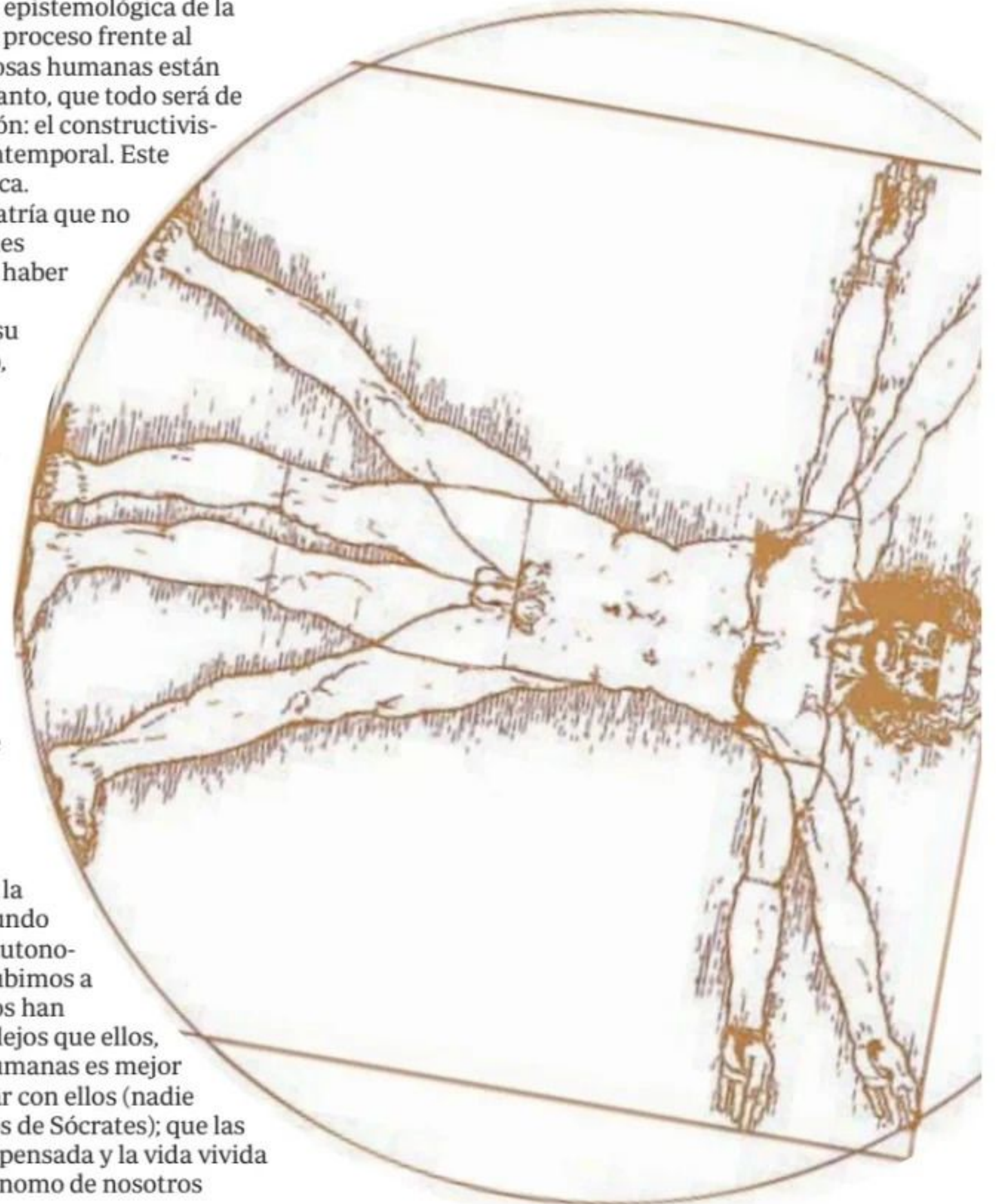
mismos; que no hay manera de algodonar el mundo (como pretenden el 'Great Awokening' y el llamado 'emotional turn') para evitar que nos hagamos daño al caer (la realidad duele); que no es sensato vaciarse de ideas para dejar espacio libre a los sentimientos; que si hay una tensión entre la razón (Atenas) y la fe (Jerusalén) es porque la razón se esfuerza en ocultar la fe que la sostiene; que mientras la ciencia busca la fijación del ser, nosotros somos un flujo que no cabe en ninguna definición: pertenecemos al tiempo más que al espacio porque todo cuanto amamos ha sido ya tocado por la muerte; etc.

Los clásicos merecen este nombre porque al incidir en estas tensiones nos muestran las permanencias antropológicas y solo si hay permanencias tiene sentido la transmisión.

Como la novolatría se afirma a sí misma mediante la obsolescencia de todo nuestro mundo, vivimos en la paradoja de comprobar cada día un nuevo progreso en cualquier campo del saber sin que su suma nos dé para un Progreso con mayúscula. Más del 50% de los ciudadanos de los países occidentales está convencido de que a la humanidad no le quedan más de cien años de vida y, cuanto más jóvenes, más pesimistas. La ONU ha puesto nombre a nuestro estado de ánimo: «ecoansiedad». La filósofa Deborah Danowski y el antropólogo Eduardo Viveiros de Castro hablan en 'The End of the World' del declive de la aventura antropológica y el filósofo francés Jean-Luc Nancy asegura que vivimos en «el tiempo que sabe que puede ser el fin de los tiempos». Destinados también a la obsolescencia, seríamos los últimos humanoides.

¿Hay alternativa?

«En el cénit de una orgía», cuenta Baudrillard en 'Cool memories', «un hombre susurró al oído de una mujer: ¿Qué vas a hacer después de la orgía?» La respuesta sensata y urgente no es «Pedir hora en el terapeuta», sino «Leer a Platón». 'Fahrenheit 451' es algo más que un escenario posible. Hay orgías que poseen la triste magnificencia del palacio de un dictador. ■



ciones, no solo los jugadores, las que necesitan cambiar.

En Estados Unidos, la abolición del Colegio Electoral se ha vuelto esencial para que el sistema garantice que la persona que gana el voto popular realmente gana la presidencia.

Muchas democracias necesitan comisiones de ética para regular las controversias públicas sobre el comportamiento del político, así como asambleas de ciudadanos, elegidas por sorteo, para determinar compromisos, más allá de las divisiones, para afrontar los problemas que compartimos. Lo que España necesita es que los ciudadanos decidan.

Paradójicamente, las reformas con la mejor oportunidad de convertirse en ley podrían ser aquellas en las que ninguna de las partes puede estar segura de a quién beneficia. Reformar el sistema significa evitar que la reforma sea rehén en la batalla entre partidos. Esto requiere que un líder tenga una mayoría legislativa en primer lugar, una estrategia concertada para ganar espacio en la sociedad civil y una gran habilidad política. Por lo tanto, tendremos que elegir líderes lo suficientemente atrevidos como para poner el sistema por delante de sus intereses, tenaces para superar las sospechas del público sobre la reforma en sí de la democracia y tan visionarios como para creer que un día, mucho después de su salida o jubilación, los votantes les agradecerán haber logrado un sistema de gobierno más responsable, receptivo y democrático. Porque la reforma fue en el pasado la verdadera razón por la que un sistema en inherente disputa pudo sobrevivir, y por medio de la reforma, podemos creer que superará esta crisis. ■



IMPERIALISMO AJENO

Una panorámica de los cursos de Historia en muchas universidades muestra que se estudian y denuncian los males del colonialismo occidental. Todos los demás, no

FEDERICO RAMPINI

«**O**s pedimos perdón por el colonialismo árabe y otomano». No, esta frase no la ha pronunciado ningún líder islámico de visita en África o Asia. En realidad, el último en reconocer públicamente el sufrimiento causado por el imperialismo a un pueblo sometido ha sido el rey Carlos de Inglaterra durante su visita a Kenia en 2023. Su gesto se sumó a la larga lista de arrepentimientos oficiales que han realizado jefes de Estado, presidentes de Gobierno y monarcas de todo Occidente. Sin embargo, en la relación de estas justas admisiones de responsabilidad histórica faltan las de los representantes de otros colonialismos. Conocer la historia de los imperios árabe y otomano es importante, a la luz de lo que está ocurriendo en Oriente Medio y en vista del debate sobre la cuestión palestina, que inflama y desgarrará también nuestras sociedades.

En las universidades americanas, por ejemplo, es un dogma casi universal que Israel es una potencia colonial moderna y los palestinos las víctimas de una ocupación imperialista. El hecho de que muchos países occidentales se hayan solidarizado con Israel tras la masacre

de civiles y niños judíos y la violación de tantas mujeres, perpetradas el 7 de octubre de 2023 por Hamás, se ha interpretado en los campus universitarios y en las manifestaciones de protesta como una confirmación de la diabólica complicidad entre las potencias «blancas», culpables del colonialismo, e Israel. La de Hamás es defendida por muchos jóvenes estadounidenses como una lucha «de resistencia», y por lo tanto, legítima, incluso, cuando aniquila a inocentes.

Etnia árabe

Una panorámica de los cursos de Historia que se imparten en muchas universidades americanas y europeas muestra que se estudian y denuncian los males del colonialismo occidental; todos los demás, no. Pero los palestinos no hablaban árabe en sus orígenes, ni estaban necesariamente destinados a practicar la religión islámica. Los marroquíes y los argelinos, los tunecinos o los egipcios no son de etnia árabe. Hoy, todos hablan ese idioma. ¿Por qué? Lengua y religión les fueron impuestas por uno de los mayores imperialismos de la historia: el arábigo. El avance de los ejércitos árabes llevó el Islam a muchas partes de Oriente Medio y del norte de África; en sentido

contrario, llegó hasta la India septentrional. Si es una religión mundial se debe al uso de las armas y a la conquista colonial. El propio imperio árabe fue un gran beneficiario del tráfico de esclavos, incluso antes de que las potencias blancas se involucraran en el comercio de seres humanos.

Al imperio árabe le sucedió el Imperio otomano, con centro en la actual Turquía, también de religión musulmana. Éste último tuvo fases de tolerancia religiosa y respeto a las minorías—incluidos los judíos—pero continuó, sin embargo, imponiendo una dominación extranjera sobre vastas zonas del norte de África y Oriente Medio hasta la Primera Guerra Mundial. Después, su dominio intercontinental (en Europa, Asia y África) llegaría hasta el siglo XX. Pero ni los monarcas saudíes ni Erdogan han hecho jamás amago de pedir perdón a los pueblos subyugados por sus imperios, ni por su papel en la historia de la esclavitud. A decir verdad, no hay constancia de que los líderes africanos hayan exigido nunca tales disculpas, mientras que sí se las exigen a los dirigentes occidentales. ¿Es sólo una cuestión cronológica, es decir, sólo importa el hecho

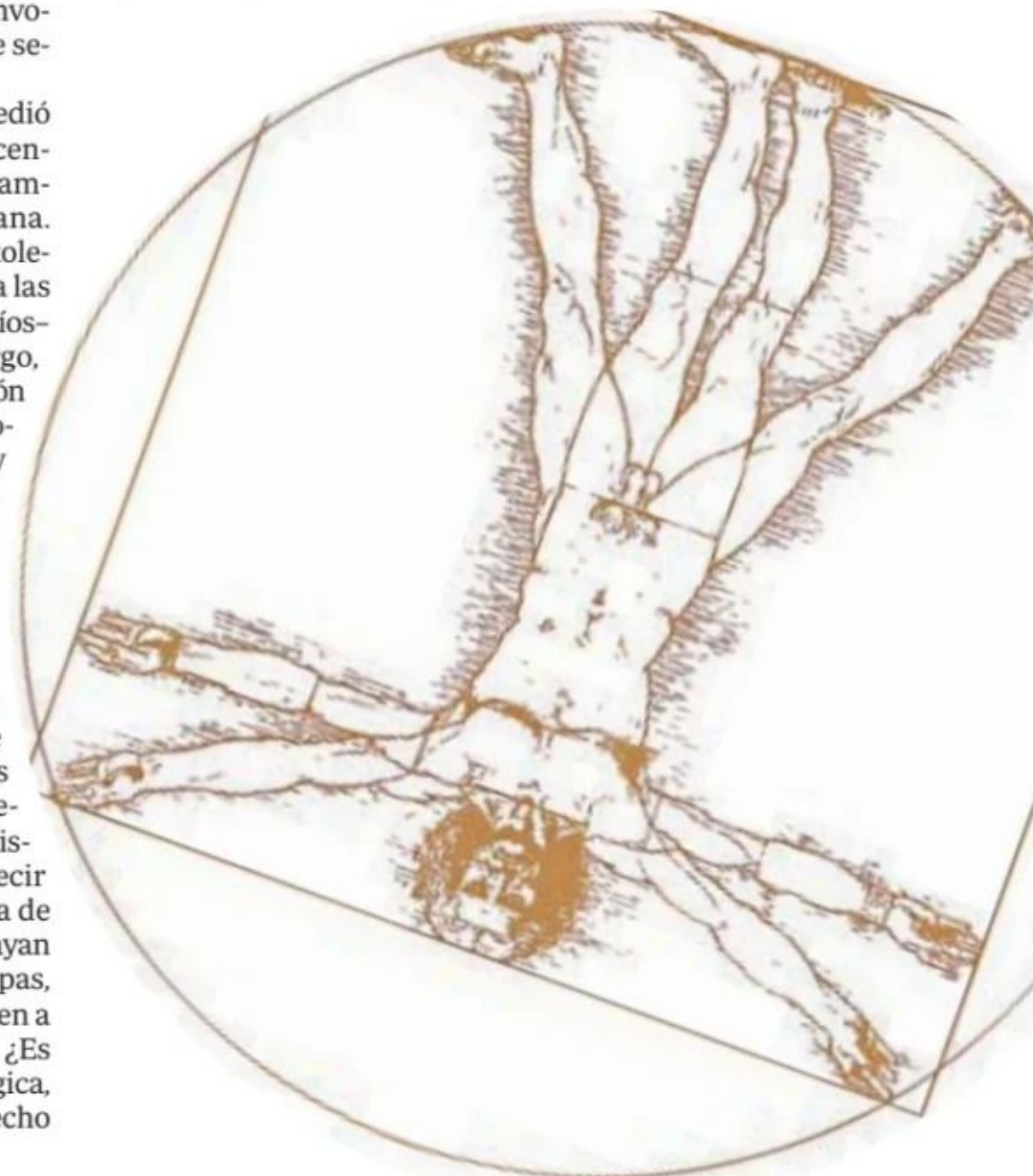
de que el colonialismo occidental es más reciente y, por tanto, está más fresco en la memoria? «Reciente» es un concepto discutible. La casi totalidad de las antiguas colonias de Occidente se independizaron en los años sesenta. Actualmente, una niña o un niño africano nace con tres generaciones postcoloniales a sus espaldas.

Pedir perdón

En muchos países africanos, el periodo de sometimiento a los imperios occidentales duró «sólo» ochenta años; el periodo postcolonial se acerca ya a los setenta. Ese «sólo» entrecuadrado responde a que hay otras partes del mundo que fueron colonias de Occidente durante mucho más tiempo, desde la India hasta Indonesia. La verdadera conquista de África por parte de los europeos comenzó de hecho a finales del siglo XIX con la Conferencia de Berlín. Es discutible si los efectos del colonialismo europeo fueron más profundos, duraderos y nefastos que los del colonialismo árabe y otomano. China y Rusia siguen siendo impe-

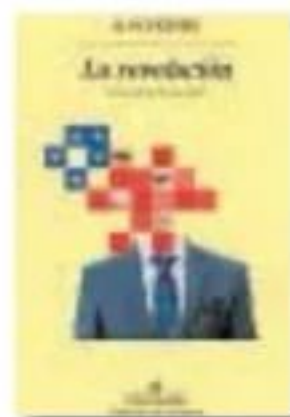
rios, cada uno ocupa territorios que, por razones históricas, étnicas, lingüísticas, culturales y religiosas, pueden considerarse colonias; sin embargo, no estamos asistiendo a una auto-flagelación de Xi Jinping y Putin por los perjuicios que causa su dominio en los territorios ocupados. La idea de que el colonialismo occidental ha infligido daños indelebles que coartaron la capacidad de desarrollo de los países a los que subyugaba queda refutada por los milagros económicos asiáticos, desde Singapur (antigua colonia británica) a Vietnam (antigua colonia francesa), desde la India (británica) a Indonesia (neerlandesa).

En los años sesenta, en el momento de su independencia, Singapur era más pobre que muchos países africanos y enviaba delegaciones gubernamentales a estudiar el modelo virtuoso de Kenia, el país donde el rey Carlos III ha reconocido los defectos del colonialismo. Si Carlos III fuera hoy a Singapur a pedir perdón, se pondría en duda su salud mental: esa ciudad-Estado tiene una renta per cápita que es casi el doble de la del Reino Unido. El debate no concierne únicamente a los historiadores. La enseñanza partidista que se imparte en las universidades estadounidenses (y cada vez más también en las europeas) tiene unas consecuencias concretas en el ambiente político y cultural que condicionan las opiniones públicas y los gobiernos de todo el mundo. ■



La revelación

A. M. Homes



Traducción:
Mauricio
Bach
Anagrama,
2024
448 páginas
22,90 euros
★★★★★

RODRIGO FRESÁN

A M. Homes (Washington D. C., 1961) es el tipo de autora -como Lionel Shriver- a la que nada le gusta más que invitar al lector a que reduzca la velocidad y hasta frene en su camino de regreso a casa para contemplar más y mejor los restos retorcidos y ensangrentados de ese accidente automovilístico al costado de la carretera. Y mejor aún si el cuerpo del conductor no ha sido todavía removido. Y si éste está acompañado de los cuerpos de su familia, más interesante y digno de atención. Sólo que, en ocasiones, todo el 'tableau mortal' y la naturaleza más que muerta de Homes parece venir acompañado por la letra y la música de una de esas canciones feroces de Randy Newman con las voces más que animadas de una creación de Seth «Family Guy» McFarlane.

Dicho lo anterior, con 'La revelación' Homes sigue siendo aquella narradora (in)moral que siempre fue -con cumbres como 'El fin de Alice, Jack' y la ahora reeditada 'En un país para madres'- y profundiza aquí en los desperfectos (la soberbia suburbia) ya retratados en sus relatos y en novelas como 'Música para corazones incendiados' y 'Ojalá nos perdonen' e incluso en la inesperadamente casi bondadosa 'Este libro te salvará la vida'. Pero, aquí y ahora, un poco pasada de frenada y con el volumen y griterío demasiado alto. Es posible que la



A. M. Homes (Washington D. C., 1961) // ABC

A. M. HOMES (RE)VOTA EN LAS ELECCIONES DE EE.UU.

No es que uno se sienta un poco cansado al leerla (Homes es una excelente escritora, ya se sabe), pero en esta última historia **no alcanza lo que en las anteriores** porque la realidad ha superado a la ficción hace tiempo

culpa no sea del todo del modo en que Homes conduce esta ficción sino de que, en este caso, resulta un tanto innecesario satirizar una no-ficción fuera de control demasiado cercana en el pasado que ya es una sátira en sí misma. Y, sí, sátira política es -de un tiempo a esta par-

NADA ANTERIOR A TRUMP FUNCIONA COMO SÁTIRA PORQUE TODO PARECE TIBIO, CAUTO, CASI SERIO

te y a este lado de las páginas-algo tan inevitable como poco graciosa tragicomedia.

Conjura

A saber: los días que van del triunfo a la toma de mando de Obama en 2008 y los republicanos entre la desesperación y la furia y un tal Pez Gordo. Muy adinerado residente en Palm Beach más que listo a lanzar las redes de conjura en varios frentes para recuperar un país que ya no reconocen y que, sienten, no los reconoce a ellos como los patriotas salvadores de la pa-

tria que siempre quisieron y sintieron ser. Y, claro, los conspiranoides aliados de Pez Gordo tienen algo de aquellos indisciplinados militares de 'Trampa 22', algo de los farsantes y farsescos personajes de Tom Wolfe, y algo de los rigurosos tarados de filme de los hermanos Coen. Mientras que su familia en caída libre con esposa alcohólica e hija rebelde (el mejor personaje de la novela) es como la versión electrificada de esos clanes desarticulados de Richard Yates y sin ningún derecho a la epifanía

redentora de John Cheever. Y el problema aquí es la realidad posterior de la novela con Trump triunfador; toma del Capitolio, Biden como en piloto automático y más que posible secuela-'remake' de ese 'Make America Great Again, Again'. Insuperable (ir)realidad y el quid/problema de la cuestión es que, después de Trump, nada anterior a Trump funciona como sátira porque todo parece tibio, cauto, casi serio y muy involuntariamente anticuado en comparación.

De ahí que 'La revelación' pa-

LA HISTORIA ESTÁ UN POCO PASADA DE FRENADA Y CON EL VOLUMEN Y GRITERIO DEMASIADO ALTO

rezca, todo el tiempo, oscilar como péndulo y frenéticamente entre una radiografía y un test de Rorschach donde los extremismos habituales de Homes parecen aquí como bajo la influencia opioide de los extremos de todos en todas partes. No es que uno se sienta un poco cansado al leerla (Homes es una excelente escritora, se sabe) pero sí que su trama serpenteante y circular y sus repetitivos diálogos más hipnotizados que hipnóticos resultan casi agotadores al punto que, al llegar ese 'twist' final, uno no puede sino preguntarse cómo fue -apuntó alguien- que los Estados Unidos destiñeron desde su primer presidente negro a su primer presidente naranja.

La respuesta -como cantó Dylan- está más flotando en el viento que en esta novela que se arrastra por los suelos luego de haber chocado y rebotado contra ese cartel donde alguien pide -por qué no y porque sí- que se le vote a él sólo para botar al otro. ■



31 de mayo al 16 de junio
Parque de El Retiro



Como cada año las Editoriales de la Conferencia Episcopal Española estarán presentes en la Feria del Libro de Madrid poniendo su fondo bibliográfico a disposición de clientes y amigos



Biblioteca de Autores Cristianos
www.bac-editorial.es

► Envío gratuito en España ► 5% de descuento en la web
► Tel.: 911 717 431 · pedidos@edicionescee.es

EL HASTÍO DE LA GENERACIÓN NINTENDO

Sara Barquinero monta en 'Los Escorpiones' una compleja historia en cuanto a la trama y la composición narrativa

Los Escorpiones

Sara Barquinero



Lumen, 2024
805 páginas
23,90 euros
★★★★★

JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS

Con esta creación, desbordada, excesiva y, sin duda, importante, ha llegado a la novela la que podríamos llamar generación Nintendo, la de aquellos autores que, como los protagonistas de la trama, han pasado su adolescencia jugando a ser héroes en videojuegos de la 'play station'. De las cinco novelas insertas que componen 'Los Escorpiones', hay una, titulada 'Interludio 1. Girl Next Door', protagonizada y narrada por Manuel, que supone una clave autobiográfica en que se podría ver retratado tanto el personaje así llamado (su 'alter ego' en la red se llama Marta) como la de Sara o posteriormente de Thomas: seres solitarios que han mezclado vida y ficción. Comenzaron con juegos de rol, pero continuaron cuando internet, pocos años después, les permitía comunicar con otros jugadores, pero sobre todo metamorfosear su identidad, y ligar, salir de su soledad ofreciéndose a otros, muchas veces en nombre ficticio y engañarles desde una identidad suplantada, sin medir el peligro de ser a su vez engañados.

Egos insatisfechos

Lo que más me ha gustado de este interludio es que refleja muy bien, aunque lo narre Manuel, esa generación de la autora (nacida en 1994), que comienza sufriendo las restricciones familiares y económicas del módem (cuando utilizarlo era incompatible con tener

abierto la línea telefónica) y juega de madrugada a escondidas de los padres, para pasar en poco tiempo a la tarifa plana, desarrollarse en foros y entrar en esa otra realidad que se conoce ya como «redes sociales», donde se intercambian identidades grupales, pero también egos insatisfechos, sublimaciones de complejos y también abusos sobre los más débiles y psicológicamente dependientes.

Muchos de esos débiles terminan en suicidio y con un suicidio, el de Javier, amigo y enamorado de Sara (aunque sin conocerla presencialmente), comienza la novela. Ese suicidio es indagado por Sara entrando en una serie de páginas y foros de suicidas, un mundo tras el que parece haber la ejecución de un juego, denominado 'Los hijos de Orión' que les ha transportado a vivencias límite.

Rizoma de historias

Esta reseña no puede seguir todo el entramado complejo del argumento, con búsquedas varias que nos llevan a un rizoma de historias en las que entran otros protagonistas y escenarios, como Thomas, un músico adicto a sustancias alucinógenas varias, quien se ha retirado a un pueblo de cincuenta vecinos, en la España vaciada, a vivir el duelo por el suicidio de su marido, Ángel, y donde sufre experiencias sobrecogedoras. Esta parte, que funciona como novela inserta, me ha parecido genialmente narrada, en escenarios y dosificación de situaciones, puede leerse en la traza de ese sentido de ejemplos varios de vidas rotas por los alucinógenos.

En manos de Thomas cae una novela italiana, diario narrativo de Margherita Vitale, una malcasada romana, titulada 'Bajo astral'. Esta novela interpolada nos lleva a los días previos a la toma del poder por el fascismo de Mussolini, en



Sara Barquinero (Zaragoza, 1994) // ERNESTO AGUDO

mayo de 1922. Esta novela que podría funcionar como exenta, aparte de revelarse como metonimia del hastío y la abyección con que el poder somete a una aristocracia juguetona con experiencias eróticas en salvajes orgías, me ha sorprendido por la madurez narrativa que en ella exhibe Sara Barquinero, casi como una mezcla de Lampedusa (en los diálogos matrimoniales) y 'Salo o los últimos días Sodoma' de Pasolini.

Otra novela es la narración de Seymour, un estudiante de Nueva Orleans quien se enamora de Allison, hasta perder-

UNA NOVELA A LA VEZ PLETÓRICA, DESATADA EN LA ESTRUCTURA, Y, SIN EMBARGO, PLENAMENTE COHERENTE A LA QUE EL LECTOR DISCULPA EXCESOS, PORQUE SABE QUE NO SON CAPRICHOSOS

la al caer ella en la red mafiosa de Michael D' Alessandro, dueño de discotecas 'after'. Mientras leía todos estos saltos, unos mejor interpolados que otros, me iba explicando los debates que he conocido sobre esta magnífica novela. Ha sido juzgada a veces, a mi juicio equivocadamente, desde los parámetros de unidad de la novela decimonónica y realista, y también desde la resistencia que ese realismo estético con vocación unitaria opone a las experiencias de la literatura fantástica que necesita sobrepasar la dimensión realista y que se entiende mejor tanto desde la literatura 'underground' norteamericana, como desde la de terror gótica o finalmente los videojuegos.

Pérdida de pie

Salvo ciertos excesos de una trama exacerbada (las páginas finales de 'Bajo astral' o los vericuetos excesivos que recorren por Manhattan, Sara, Thomas y Samantha (amada de Martin, un ejecutivo que

desaparece en extrañas circunstancias cuando se opone a financiar la empresa de los videojuegos) lo mejor de la novela resulta de comprobar que Sara Barquinero no escribe así y dice cuanto dice sin tener brújula, al contrario, la tesis que no debo revelar a la que las páginas finales nos lleva, nace de un reflexivo y hondo diagnóstico sobre la soledad, el hastío (remedador del 'ennui-tedio' romántico) y la pérdida de pie de una sociedad que desde su ensimismamiento individualista ha roto amarras con la realidad, creando un mundo superpuesto, en que vuelven a anidar, los poderes depredadores (monetarios, como no podría ser de otro modo) tan fascistas como fueron estos en su día.

Una novela a la vez pletórica, desatada en la estructura, y sin embargo plenamente coherente a la que el lector disculpa excesos, porque sabe que no son caprichosos. Caminan en el orden de una literatura, ésta sí, comprometida que además (gracias) no sermonea. ■

La música no puede salvarnos

'Shostakovich contra Stalin', de **Xavier Güell**, es un libro hipnótico, cuya lectura no se puede abandonar

Shostakovich
contra Stalin



Xavier Güell
Galaxia
Gutenberg,
2024
414 páginas
23 euros
★★★★★

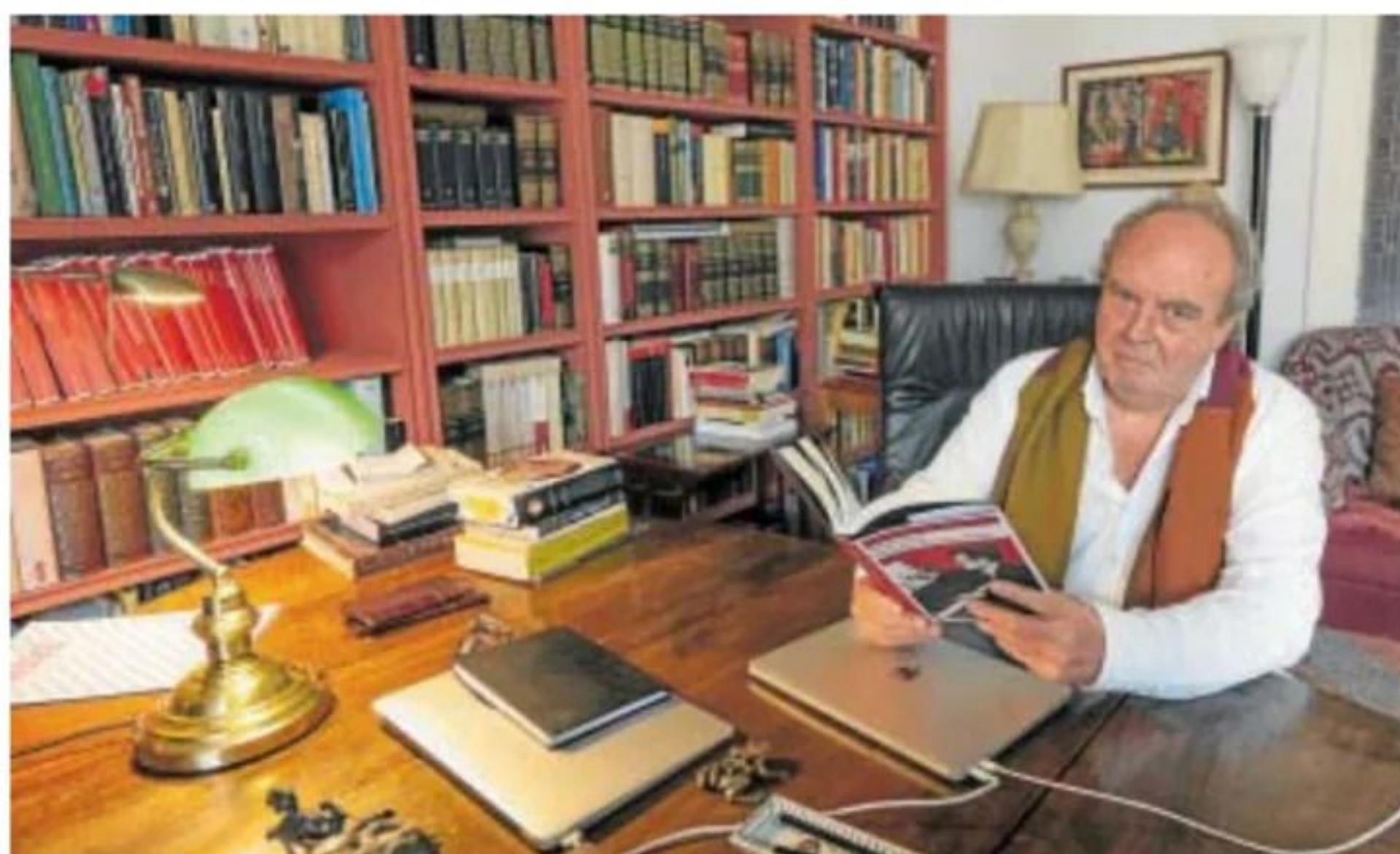
ANDRÉS IBÁÑEZ

Cuando publicó 'La música de la memoria' en 2015, Xavier Güell parecía estar inventando un género nuevo, una variación muy personal del «falso documental» trasladado a la novela, la ficción basada en hechos reales, sobre todo bajo la forma de falsas memorias de compositores como Beethoven, Schubert, Schumann, Mahler... Desde entonces Güell ha escrito muchos libros, y su técnica, que en 'La música de la memoria' resultaba todavía un poco tosca, dado que muchas veces los protagonistas hablaban de sí mismos como si estuvieran citando una enciclopedia, se ha refinado y perfeccionado infinitamente.

Lo primero que hay que decir de 'Shostakovich contra

Stalin' es que es un libro hipnótico y que una vez comenzado no se puede abandonar. Tengo que confesar mi sensación de estupor y de maravilla al leerlo. ¿Cómo puede funcionar todo esto tan bien? ¿Cómo ha logrado Güell una recreación tan vívida, tan llena de detalles, tan apasionante? ¿Cómo es posible que una novela que no es realmente una novela se lea con tal sensación de urgencia, con tal emoción? La sencilla respuesta es que 'Shostakovich contra Stalin' sí es una novela, es plenamente una novela y no es nada más que una novela. Es evidente que Güell se ha documentado extensamente, y que en la pasión y seguridad con que habla de las sinfonías de Shostakovich se percibe su experiencia como director de orquesta que ha dirigido estas obras muchas veces, pero el hecho de que Güell se base en hechos «reales» y bien reales no debería engañarnos, ya que

ESCRITA EN PRIMERA PERSONA, CON UN USO MAGISTRAL DE LA TÉCNICA DE ESCENAS Y DIÁLOGOS



Xavier Güell (Barcelona, 1956), en su despacho // BELÉN DÍAZ

el libro que tenemos entre manos es, ante todo, una obra de arte, una creación.

Ambiente

De novelista son la infinidad de detalles, la recreación del ambiente de la época, la pasión, el humor, el exceso. De puro novelista ese misterioso encuentro con el diablo, que le aconseja que escriba su Quinta sinfonía (y que es el mismo diablo que tentó a Adrian Leverkühn), el tremendo y caótico viaje en tren huyendo de Leningrado, la «cabalgata» fantástica de las distintas mujeres de la vida de Shostakovich, las historias laterales de los muchos amoríos del mujeriego compositor, el terrorífico encuentro del mú-

sico con Stalin en su dacha, en una cena a la que también asisten Beria, Mólotov y Zhdánov. Es posible que Stalin no hablara exactamente así, o que algunos de los diálogos no suenen especialmente «rusos», pero esto no importa, porque no estamos ante un documento histórico, sino ante una obra de ficción, una obra de arte, una novela.

Escrita en primera persona, con un uso realmente magistral de la técnica de escenas y diálogos, de los saltos temporales y las elipsis, el relato se centra en el conflicto de Shostakovich con el régimen a partir del estreno de Lady Macbeth de Mtsensk y de los terrores y dificultades vividos por él y por tantos otros artistas

soviéticos durante aquellos años terribles. A menudo se critica a Shostakovich, con demasiada ligereza, por haberse plegado completamente a las exigencias del partido. Los que hacen tal cosa no se dan cuenta de la magnitud del terror que sentían estos artistas ni son conscientes de la infinita y retorcida crueldad de la época de Stalin. Los hijos de Shostakovich teniendo que renegar de su padre, acusado de ser un enemigo del pueblo, delante de toda la clase. Para los anales de la historia de la crueldad.

La música no puede salvarnos, dice Shostakovich, dice Güell a través de él. Pero puede traernos belleza y esperanza. ■

CNDM 23/24
Centro Nacional de Difusión Musical

ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA REINA SOFÍA

Día Europeo de la Música

19 de junio | 19:30h | Auditorio Nacional de Música

ORQUESTA FREIXENET DE LA ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA REINA SOFÍA

Sir Andrés Schiff DIRECTOR

Marlon Mora TROMPETA

Johann Sebastian Bach:
Concierto para clave, cuerdas y bajo continuo en fa menor

Franz Joseph Haydn:
Concierto para trompeta y orquesta en mi bemol mayor

Felix Mendelssohn:
Sinfonía núm. 4 en la mayor op 90 Italiana

Con la colaboración de

ABC

LOCALIDADES A LA VENTA

entradasinaem.es

Taquillas del Auditorio Nacional de Música
Red de teatros del INAEM | 91 193 93 21

JAVIER VILLUENDAS

El viernes 13 de enero de 2017, un mazazo percutió cual fantasma de las Navidades Astilladas en la universidad de Goldsmiths, en Londres: Mark Fisher se había suicidado. Y, valga la ironía, ya no habrá más mañanas de lunes deprimentes, como se titulaba su 'playlist' en el blog K-punk. En aquel momento, el filósofo dirigía un posgrado en el máster de Teoría de Arte Contemporáneo, y la transcripción de aquellas últimas clases se acaba de publicar: 'Deseo postcapitalista' (ed. Caja Negra), en donde encontramos a un profesor sofisticado, coñero y empujador de la mente. En España, tras su desaparición, se convirtió en un referente de la nueva izquierda docta.

«El mayor reto a nivel intelectual al que nos enfrentamos es imaginar el fin del capitalismo. Hay gente que lo está inventando», decía la joven cineasta Gala Hernández, en una entrevista reciente en ABC Cultural, en donde salió el nombre de Fisher. O hace unos años, el también cineasta y escritor Julián Góniz nos comentaba: «Estaba pensando en esta idea de moda, esto de Mark Fisher de cancelación futura, de que todas las promesas de un futuro en el que todo iría bien ya se nos dieron antes y ese futuro ya no existe». ¿Cómo llegó a nuestras mentes? El martes 28 en el CondeDuque (Madrid) habrá un encuentro sobre su legado: 'Mark Fisher después de Mark Fisher. Lecturas, imágenes y ritmos para una nueva (des)composición del mundo'.

Matt Colquhoun es su discípulo. Se matriculó en Goldsmiths a finales de 2016 solo por poder ir a sus clases y a las de Kodwo Eshun, el ensayista y cineasta británico-ghanés especializado en cibercultura. Preguntas de este cariz atravesaban el aula de Fisher: '¿Se puede desear el fascismo?'. Pero no pudo asistir a ninguna, sí muchos de sus amigos. Sin embargo, Colquhoun escribió 'Egreso', el primer libro sobre Fisher tras su deceso, y cuyo punto de partida es el momento en el que un grupo de sus alumnos recibe la noticia de su suicidio.

¿Puede ser la muerte el punto de partida de algo? «El 'espacio de duelo' abierto entre colegas, compañeros y amigos se convierte en la incitación ideal

Últimos días

«En clase todo parecía estar bien, pero fuera estaba visiblemente deprimido y vacío»

MARK FISHER ♦ FILÓSOFO

EL ZAHORÍ DEL NUEVO MALESTAR DEL SIGLO XXI

Caja Negra publica la transcripción de sus últimas clases en Goldsmiths y el martes hay un coloquio en CondeDuque sobre su legado

para el abordaje de uno de los mayores interrogantes fisherianos: ¿Qué tipo de lazos comunitarios podemos aún cultivar bajo las formas atomizadas de existencia contemporánea?», reza la editorial Caja Negra.

Pero: ¿Cuáles fueron las grandes ideas fisherianas? Abogaba por el aceleracionismo, que busca acentuar el capitalismo y su intersección con la tecnología para provocar un roto que abra paso al poscapitalismo que libere fuerzas productivas «cautivas bajo la ideología neoliberal, para redirigirlas hacia objetivos comunes».

En un contexto, recordemos, en el que «no hay alternativa» (Margaret Thatcher dixit) y «es más fácil imaginar el fin del mundo que el del capitalismo», que decía Jameson. Sus grandes obsesiones, ya desde K-punk, fueron los privilegios de clase, la precariedad y la depresión, las formas poscapitalistas del deseo, la hauntología y el realismo capitalista, y se le recuerda también por sus textos sobre música («A mucha gente le introdujo, por ejemplo, en Burial o The Caretaker»).

Errores deshonestos

Slavoj Žižek considera que Fisher hizo «el mejor diagnóstico del dilema que tenemos» sobre este concepto de 'Realismo Capitalista'. Es decir: «La precarización del trabajo, la intensificación de la cultura del consumo, la expansión de la burocracia y de los mecanismos de control social, la gerencialización de la política, la mercantilización de la educación y el aumento de padecimientos mentales que se muestran no como 'errores honestos' de un sistema que tiende al bien común, sino como dispositivos orientados a bloquear toda capacidad colectiva de transformación. El único antídoto posible esbozado pasa por la revitalización de una esfera pública que asuma las raíces sociales de nuestra infelicidad».

Colquhoun, que define per-



Mark Fisher (Leicester, 1968 - Felixstowe, 2017)

sonalmente a Fisher como «divertido, generoso y afable», recuerda que su estado emocional era tenso aquellos días aciagos. «En las clases todo parecía ir bien: era energético, generoso, entusiasta. Todo lo que sientes en las transcripciones publicadas es fiel a la realidad. Fuera de clase, sin embargo, Mark es-

taba visiblemente deprimido y vacío cuando el primer semestre del año llegaba a su fin. Era difícil verlo así».

Fisher fue un escritor destacado en el Reino Unido y sus dos primeros libros fueron muy populares. «Diagnosticó mejor que nadie el malestar del Reino Unido de principios del si-

glo XXI. Aunque el 'Realismo Capitalista' se considera un diagnóstico global», cuenta su pupilo, que hace una observación clave: «En lugar de que su análisis fuera pesimista, era más bien negativo: un intento de sacudirnos de nuestro malestar criticándolo energicamente». Sin embargo, se produjo «una reacción violenta a Mark en el Reino Unido. Su polémico ensayo 'Exiting the Vampire Castle' fue en parte responsable (sus críticas a un moralismo de izquierdas fueron muy controvertidas. Sostenía que la izquierda era demasiado susceptible de combatirse a sí misma con más fuerza que a las estructuras que la frustraban). Mi tarea autoelegida consistía en demostrar cómo esta desautorización popular confundía a Mark». Y, así, mientras su popularidad menguaba en su país natal, «desestimado como un melancólico cazador de fantasmas», su figura como «despertador de conciencias se hacía prominente en otros países».

Así ocurrió en Latinoamérica y España, conectando especialmente con los jóvenes. «Es

No es tu culpa

«Veía la crisis mental igual que la crisis medioambiental: es por causas estructurales»

un caso extraño, porque se trata de una persona que frisa los 50 y su formación cultural es típicamente británica. Entiendo que hay una cuestión fundamental que es el vínculo que establece entre los problemas de salud mental, las cuestiones de ansiedad, sobre todo de las nuevas generaciones, y la problemática de la sociedad contemporánea, las injusticias, el capitalismo», analiza Germán Cano, autor de 'Mark Fisher: los espectros del tardocapitalismo'.

Colquhoun recalca: «Fisher identificó enseguida una serie de razones personales para su depresión, entre ellas, experiencias traumáticas desde joven, pero siempre se esforzó por hacer de lo personal algo más productivamente impersonal. Veía la crisis de salud mental de forma similar a la crisis climática: es el producto de imposiciones estructurales dentro de la propia sociedad y los tratamientos para la depresión —medicamentos farmacéuticos, diversas formas de terapia— son respuestas limitadas a problemas mucho mayores en este sentido, ya que interpretamos las causas de la depresión sin cambiar el mundo que nos rodea». ■

EL VALOR DE LA PARODIA

JUAN ÁNGEL JURISTO

Dragonera, una isla situada en el Atlántico, por donde andan Madeira, Las Azores y el archipiélago canario, fue, por su valor estratégico, colonia británica y hoy día, se revela como un paraíso fiscal. En Atlantic Town, una ciudad portuaria, en 1979, el 11 de septiembre, cuando «entonces no existía el ADN y la policía trabajaba sobre todo con colillas... El trabajo de inteligencia también se hacía a mano...», el tiempo parece haberse detenido en una oficina de mudanzas, en realidad un garito del Servicio de Inteligencia donde moran unos curiosos personajes: Tante Juani, Amber Navel, Tom Tyllett, Ginés de Loyola..., director del Centro de Documentación que llaman Bleak House, Casa Desolada, desde luego espías cuyas cuitas narra Miss Galea, que se encarga de la limpieza de esa Delegación Comercial, tapadera evidente del Servicio de Inteligencia y encargada de dilucidar la razón del atentado



Cualquier cosa pequeña
Rafael Reig
Tusquets, 2024
327 págs.
21,90 euros
★★★★★

contra un miembro que se presentaba a la Presidencia del Gobierno de la afortunada isla. Pocas veces me ha sido dado leer una novela de espías, uno de los subgéneros del 'thriller', más divertidas, hilarantes e inteligentes como esta última narración de Reig. La descripción de la isla es fascinante y, aunque la mayoría de los lugares se deban al inglés, existen otros llamados el Mirador o la Promenade Rousseau, que nos hablan bien de una mezcla en que los siglos han hecho de esta isla un lugar muy peculiar. Pero lo que es invariable es el whisky, que corre a raudales por todas las páginas. Tengo para mí que Dragonera es, en el fondo, una metáfora del universo literario y vital del mismo Reig. ■

SVETLANA ALEKSIÉVICH Y SUS VOCES

CARMEN R. SANTOS

«Mi camino hasta esta tribuna ha sido largo, casi cuarenta años, de persona en persona, de voz en voz [...] Muchas veces una persona me ha conmovido o asustado, he experimentado entusiasmo y asco; quería olvidar lo que había escuchado, regresar a ese tiempo en que todavía vivía en la ignorancia», confiesa Svetlana Aleksievich en el discurso que pronunció en la entrega del Premio Nobel de Literatura, que se le concedió en 2015. Ahora nos llega en una maravillosa edición, con ilustraciones de Arnal Ballester. La escritora bielorrusa re-



De una batalla...
S. Aleksievich
Nórdica, 2024
56 páginas
16,50 euros
★★★★★

pasa su trayectoria vital y su obra, a la vez que aborda la historia de la extinta URSS, y de los Estados que formaron parte de ella. Porque en su producción, entre mezcla de manera magistral la Historia con la intrahistoria, se autodefine como «historiadora del alma», dando emocionante presencia a los seres humanos, y a su sufrimiento. Así, por ejemplo, en 'Los muchachos de zinc', donde recoge testimonios de soldados soviéticos en la guerra de Afganistán, junto al de sus madres, enfermeras... o en 'Voces de Chernóbil', sobre la catástrofe nuclear. Nacida en 1948, en Stanislav -hoy Ivano-Frankivsk en Ucrania-, y criada en Bielorrusia, admira profundamente la cultura rusa, con Dostoievski a la cabeza, a quien se refiere en varias ocasiones en su disertación, combatió al autócrata presidente bielorruso Aleksandr Lukashenko, lo que le ocasionó persecución y exilio, y ha denunciado que si «el imperio 'rojo' ya no está, se quedó y continúa el hombre 'rojo' [...]. El comunismo no ha muerto. El cadáver está vivo». ■

EL CANON DE VALLE-INCLÁN

C. R. S.

En este volumen se recogen relatos dispersos y novelas breves de Ramón María del Valle-Inclán, Dividido en tres apartados, el primero recopila las que se consideran primeras narraciones, aparecidas entre 1888 y 1892, en diferentes periódicos y revistas de la época. A ellas, se añade 'Un bautizo' ('El Liberal', 3 de septiembre de 1906), que reviste quizá especial interés al ser la base de su obra teatral 'Águila de blasón', primera entrega de la trilogía 'Comedias bárbaras', estrenada en 1907. En el segundo, se incluyen los cuentos suprimidos o modificados de la edición de



Jardín peregrino
Ramón María del Valle-Inclán
Dráцена, 2024
304 páginas
21,95 euros
★★★★★

'Jardín umbrío', publicada en 1920, y es la que suele estimarse definitiva y más reproducida. El tercer grupo lo componen cinco novelas breves vinculadas a la peculiar visión de la novelística histórica del gran escritor gallego, alejada de la de Pérez Galdós: 'Una tertulia de antaño' (1909); 'Fin de un revolucionario' (1928); 'Un Bastardo de Narizotas' (1929); 'Otra castiza de Samaria' (1929) y la póstuma 'El trueno dorado' (1936). A Valle-Inclán le sorprendió la muerte antes de que pudiera corregir las galeradas de esta última, tarea de la que se ocupó su esposa, la actriz Josefina Blanco. En el ramillete de textos agrupados, comprobamos la inicial impronta modernista de Valle hasta desembocar en su genial creación del esperpento, que aquí vemos en 'El trueno dorado'. Un prólogo del profesor e investigador Davide Mombelli explica y contextualiza a la perfección el contenido de esta atractiva propuesta, que arroja luz sobre la un tanto enrevesada tradición textual del autor de 'Luces de bohemia', ampliando el canon. ■

LIBROS MÁS VENDIDOS DE NO FICCIÓN / GfK TOP 10
Semana del 6 al 21 de mayo de 2024

Recupera tu mente...
M. Rojas Estapé. Espasa
Año: 2024
Libro lanzado en la semana 14

Adiós a la inflamación...
Sandra Moñino. H. Collins
Año: 2024
Libro lanzado en la semana 12

Hábitos atómicos...
James Clear. Diana
Año: 2020
Libro lanzado en la semana 37

Algo que sirva como luz
F. Navarro. Aguilar
Año: 2024
Libro lanzado en la semana 14

Cómo hacer que te pasen...
M. Rojas Estapé. Espasa
Año: 2018
Libro lanzado en la semana 41

No hagas montañas...
R. Santandreu. Grijalbo
Año: 2024
Libro lanzado en la semana 14

Zelda, la saga más innovadora
Fran J. Brenlla. RBA
Coleccionales.
Año: 2024

Destroza este diario
Kerry Smith. Paidós Ibérica
Año: 2017
Libro lanzado en la semana 51

El poder ahora
Eckhart Tolle. Gaia
Año: 2007
Libro lanzado en la semana 37

El monje que vendió su Ferrari
Robin Sharma. Debolsillo
Año: 2010
Libro lanzado en la semana 41

Tracking extrapolado semanal elaborado a partir de las ventas registradas en más de 1.300 puntos de venta



LIBROS

Compra-Venta

COMPRAMOS LIBROS
Y BIBLIOTECAS
A DOMICILIO

C/ Marqués de Viana, 52 - 28039 Madrid Tetuán

Con su pedido
obtendrá un
10% de descuento
con el código
ALCANAABC

Librería
Alcana

Hacemos envíos a
todo el mundo

☎ 912 204 263 📱 629 240 523 📞 617 335 988

www.libros-antiguos-alcana.com

A merced de la ruta

'Diligencia a Madrid', de **Peter Besas**, aborda una historia social del transporte en España hasta la llegada feliz del ferrocarril

MANUEL LUCENA GIRALDO

La experiencia del viajero romántico por España estaba diseñada de antemano. Tenía que incluir, para que su protagonista lograra publicar sus recuerdos, una serie de elementos inventados. En las inmundas posadas había siempre chinches. La comida sabía a ajo. Los nobles eran estúpidos. Los funcionarios, corruptos. Las mujeres, bellas y caprichosas, como niñas «gobernadas por sus pasiones». Las diligencias y caminos eran espantosos y el asalto de los bandidos, obligatorio. Tanto si había acontecido como si no. Excepto por los toques obligatorios de orientalismo impostado, que como señala con maestría e inteligencia Peter Besas en este libro magistral, preparaban a los futuros administradores de los imperios europeos para el trabajo en Ultramar, España era igual que el resto de Europa.

¿POR QUÉ ENTONCES TANTO PREJUICIO? Durante la etapa preturística, hasta 1840, cualquier viaje era un horror. Lo que viene a mostrar 'Diligencia a Madrid', y no es uno de sus méritos menores, es que existió un desfase de unos veinte años en la llegada a la España peninsular de las invenciones de la revolución industrial en la era del vapor, que trajeron la comodidad y la industria del viaje. Hacia 1800, España estaba homologada en logística y transporte con las demás potencias europeas. La terrible destrucción de infraestructuras y las pérdidas de todo tipo traídas por la invasión napoleónica, retrasaron su evolución esas dos décadas y, como diría uno de los viajeros citados, «por ahí se coló el demonio». Los románticos congelaron la imagen de España en el tiempo. Les vino muy bien como parque temático. El libro de Besas es importante por muchos motivos.

Está muy bien escrito y es una obra de arte literaria. Recoge testimonios desconocidos de autores alemanes ignorados, de modo que atempera los excesos e histrionismos habituales, repetidos hasta el aburrimiento. Por encima de otras consideraciones, 'Diligencia a Madrid' aborda una historia social del transporte en España hasta la llegada feliz del ferrocarril. El subtítulo, 'Aventuras y adversidades en la España 'romántica'', así, entrecomillada, como un invento y una falacia, no solo es justo, sino histórico. Se ve lo que se quiere o pretende ver y la maestría de Besas, impresionado por la modernización reciente de España, a la que llegó como corresponsal de prensa en los años sesenta del siglo XX, le permite un relato de objetividad. Los trece capítulos están dedicados a los prolegómenos en Bayona; la diligencia; la competencia entre empresas; posadas, ventas y paradores; la llegada a Madrid, con su impresionante topografía capitalina; o lo que

llama «el triunvirato conductor». El capítulo 'Hablando con las mulas', rememora el fascinante proceso de comunicación por el cual estos esforzados de los caminos lograban, mas con cariño que con el látigo, que aquellos animales maravillosos transportaran una veintena de viajeros, en solo tres días, desde Irún hasta Madrid. ■



Peter Besas

LA HISTORIA ES UN GÉNERO LITERARIO

Martín Casariego ha escrito una pieza deliciosa que hace pensar en que las obras de divulgación histórica son muy necesarias

Cinco enigmas de la Historia

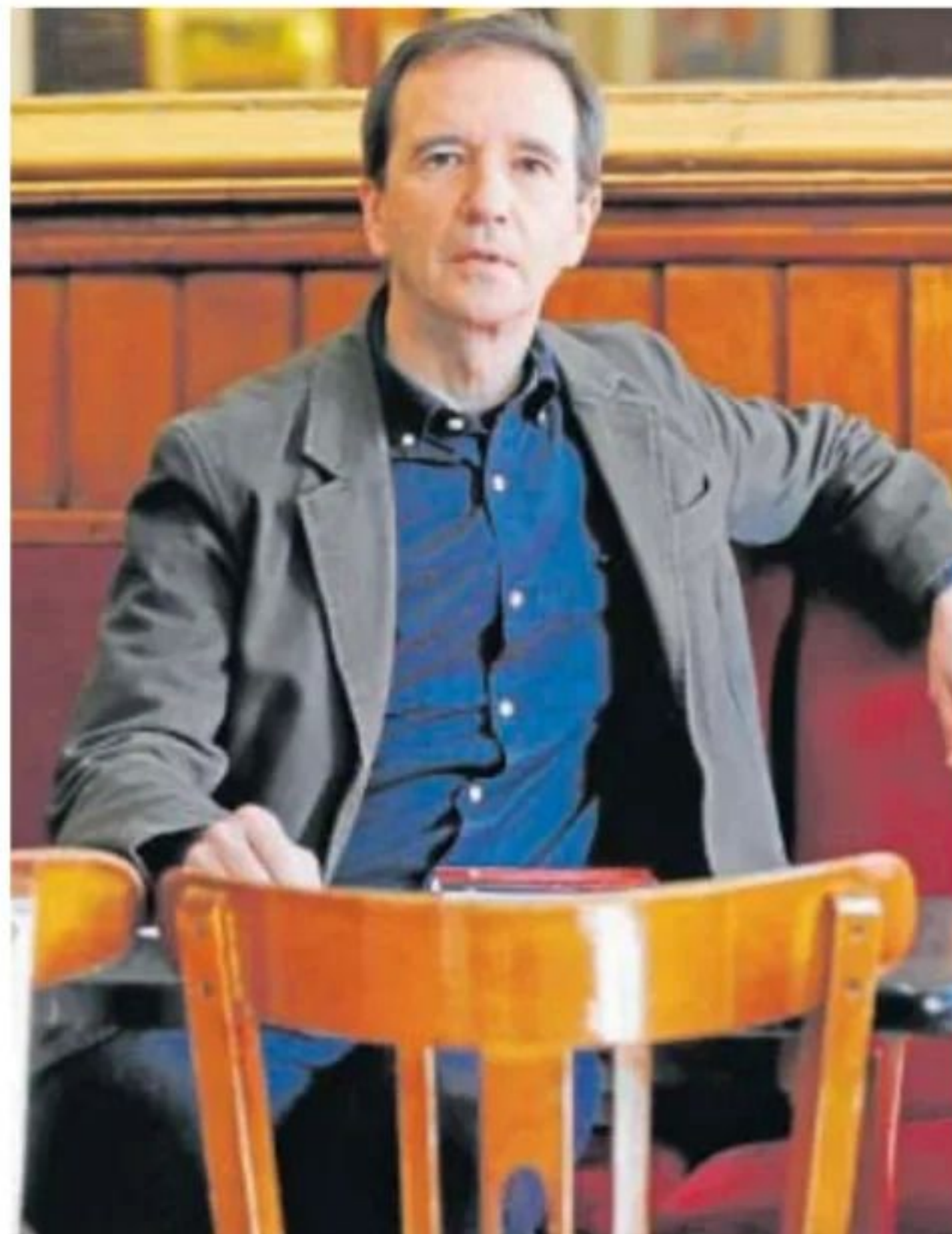


Martín Casariego
Ladera Norte,
2024
256 páginas
19,90 euros
★★★★★

LUIS ALBERTO DE CUENCA

He postulado aquí y allá, incluso en verso, que la Historia con H mayúscula es un género literario, pero un género literario que no solo se traduce en planteamientos estéticos, sino que busca la verdad, esa verdad que, según Heráclito, «se complace en ocultarse». El historiador actual debe tener en cuenta, a mi modo de ver, la pulsión estética que emana de la labor llevada a cabo por los grandes historiadores grecorromanos: Heródoto, Tucídides, Tito Livio, Tácito, Amiano Marcelino y tantos otros orfebres de la palabra histórica en la Antigüedad clásica, y tratar de imitar su excelencia como escritores, aunque sin prescindir de las conquistas metodológicas que, a partir de la época contemporánea, han aproximado la Historia a la casilla de la ciencia (impura, pero ciencia al fin y al cabo). Eso es exactamente lo que hace el muy galardonado novelista Martín Casariego Córdoba, que procede del campo de la Historia del arte, pero que ha conseguido ocupar un puesto relevante en el terreno de la literatura y vuelve ahora a sus orígenes historiográficos con una pieza deliciosa que hace pensar en obras de divulgación histórica tan bien ensambladas como la célebre monografía 'Momentos estelares de la humanidad', piedra angular en la producción del atormentado Stefan Zweig.

La pieza bibliográfica se titula 'Cinco enigmas de la Historia' y, partiendo de la base de que la Historia no es más que una sucesión de enigmas, elige cinco de ellos, a cuál más vistoso, divertido y popular (lo de 'popular' en mi lenguaje es siempre un adjetivo halagador): Aníbal a las puertas de Roma,



Martín Casariego (Madrid, 1962) en el Café Gijón // JAIME GARCÍA

el «acertijo insoluble» que supone la flota del eunuco chino Zheng He surcado varios océanos, el misterio que rodea al Hombre de la Máscara de Hierro en la Francia de Luis XIV, el mito de la supuesta supervivencia de la gran duquesa Anastasia en la matanza de Ekaterimburgo y el último y trágico vuelo de la paleo avia-

Aníbal y en la extrañeza que produce su negativa a entrar victorioso en Roma, cuando las águilas de la República habían perdido sus garras en cuatro batallas decisivas ante las armas púnicas, el narrador agota con rigor las fuentes principales que de aquella gesta bélica se nos han conservado, pero lo hace siempre pensando en un abanico lo más amplio posible de lectores, sin restricciones de ninguna clase.

LA HISTORIA NO ES MÁS QUE UNA SUCESIÓN DE ENIGMAS, ELIGE CINCO DE ELLOS, A CUÁL MÁS VISTOSO

dora estadounidense Amelia Earhart (1937).

Cada uno de los enigmáticos relatos en los que Casariego ha convertido los episodios históricos citados exhibe una gratísima ligereza, sin que la voluntad de estilo deje de enriquecer esa frescura expresiva con una calidad de página sobresaliente. Si nos ceñimos, por ejemplo, al primer enigma, centrado en

Amenidad

Hay que felicitar a la nueva editorial en que se inscriben estos 'Cinco enigmas', la madrileña Ladera Norte, por auspiciar un tipo de libros en los que la amenidad no está reñida con un conocimiento científico de la materia y en los que la Historia, como pensamos quienes hemos adoptado como estandarte la paideia grecolatina, sigue siendo un género literario que lee la gente con el mismo placer y la misma capacidad de disfrute con que se devora la más apasionante de las novelas. ■

ÁNIMA NEGRA

POR PEDRO
G. CUARTANGO

DE LA ANGUSTIA AL FATALISMO

Henning Mankell retrató en 'La falsa pista' la corrupción y el machismo de las altas esferas de la sociedad sueca

Henning Mankell anunció en 2014 que, en un reconocimiento rutinario, el médico le había diagnosticado un cáncer de pulmón con una avanzada metástasis. Murió año y medio después en Gotemburgo. Había cumplido 67 años. «Intento dominar el miedo», dijo al conocer su enfermedad, consciente del inevitable desenlace.

El escritor sueco había desarrollado una carrera en el mundo del teatro cuando publicó 'Asesinos sin rostro' en 1991 con enorme éxito de público y de crítica. Sus editores efectuaron nueve reimpressiones en seis meses y la televisión sueca realizó una serie. Mankell se convirtió en un fenómeno literario no sólo en su país sino en toda Europa. En España, sus libros, editados por Tusquets, tuvieron una gran aceptación.

Kurt Wallander, el policía que protagoniza sus novelas, se hizo un personaje tan popular como Maigret o Poirot, sin el menor parecido con ellos. Es depresivo y solitario, amante de la ópera, aficionado a la bebida, separado de su mujer, apesadumbrado por la mala relación con su hija. Ejerce su trabajo en una pequeña ciudad del sur de Suecia. No se entiende con sus jefes, está marginado por su inconformismo, pero no se siente tentado a abandonar una profesión que le produce hastío porque este Don Quijote nórdico posee un fuerte sentido de la justicia.

Las investigaciones de Wallander son el hilo conductor de doce novelas publicadas desde 1991 a 2009. La quinta es 'La falsa pista', que es la que yo reco-

mendaría a quien quiera acercarse a la obra de este singular creador, frustrado por el desamor de su madre, una infancia desgraciada y una juventud sin oficio ni beneficio, tan pesimista y melancólico como el inspector, su 'alter ego'.

'La falsa pista' transcurre en el caluroso verano de 1994, mientras los aficionados siguen con pasión los Mundiales de Fútbol. Wallander se dispone a tomarse unas cortas vacaciones cuando una muchacha se suicida a lo bonzo. El inspector intenta averiguar la identidad y los motivos de esta chica hasta que

descubre que hay un asesino en serie que no tiene intención de parar. Las primeras víctimas son un ex ministro de Justicia, un millonario, un marchante de arte y un ladrón de poco monta, que aparecen asesinados.

La investigación avanza hasta alcanzar las altas esferas de la política, mientras Wallander pone en peligro su vida y la de su familia al intentar llegar hasta el implacable asesino, un perturbado que sirve al autor para retratar la hipocresía y la decadencia moral de la sociedad sueca. La visión pro-



REFLEJO. La visión profundamente pesimista de Mankell choca con la idílica percepción del modelo escandinavo que nos habíamos forjado en los 70

fundamente pesimista de Mankell choca con la idílica percepción del modelo escandinavo que nos habíamos forjado en la década de los 70 y saca a la luz el machismo, la corrupción y la violencia que se esconde en la cara oculta del país.

Hay también un fatalismo en la novela que impregna toda su obra. El escritor sueco cuenta en sus memorias, tituladas 'Arenas movedizas', publicadas unos meses antes de su fallecimiento, que desde niño había tenido la pesadilla recurrente de que iba a morir tragado por el cieno o las aguas del mar. Un recuerdo que le atormentaba desde que, a los ocho años, vio desaparecer a una compañera al quebrarse la fina capa de hielo sobre la que pisaba.

Mankell vivió profundamente angustiado en el sentido kierkegaardiano de la palabra. Esa angustia impregna también el carácter de Wallander, que confiesa que ha perdido la ilusión de vivir y que sufre un invencible distanciamiento de todo lo que le rodea.

Tal y como fue su vida errante entre Europa y África, sus novelas son un viaje hacia el interior del ser humano, que, a pesar de la adversidad es capaz de sacar lo mejor de sí mismo. Wallander lo hace cuando arriesga su vida para atrapar a los culpables. Y no lo duda porque es un buen policía, como le dice su compañero y amigo Rydberg que está a punto de morir por un cáncer.

Wallander le pregunta a Rydberg, unos años mayor que él, si alguna vez se ha arrepentido de haber elegido la profesión de policía. «Nunca», responde. Y Wallander, como Mankell, sabe muy bien que esa es la respuesta correcta porque cada uno está condenado a seguir su propio destino. En el fondo, las novelas de Mankell tienen mucho de tragedia griega. Tal vez sea ésta la razón de su éxito. Nueve años después de su muerte, nadie ha llenado el hueco que dejó. ■

ANTICASITODO

Punkteras rosas
y Marca Scroll

Internet maravilla con dos novedades para alegrar y dañar industrias de discutible importancia

La vieja nueva sensación Bb trickz dice que la escena musical está rollo. Y así es aunque en el subterráneo pasan cosas interesantes. Punkteras rosas, grupo y fulgor de apenas unos días que antes de que te enteres que existen por periódicos y podcasts, ya se han

separado, e igual hacen una gira de reunión tocando de espaldas antes que otra cosa. Quién sabe. Cosas insospechadas de hipotética importancia, 'udios' y troyanos que cantan a Gustavo Bueno, Tarkovski, Rigoberta Bandini («Puedo cruzar toda la Wikipedia

pinchando en nombres de tus familiares») u Odón Elorza. Todo ha cambiado y no lo sabes. Punk ácido, que va salir en Fikasound en un cedé con dos canciones inéditas y que Punketto y Pili van a retomar su anterior banda, Punktumacas, además de que «el concierto de debut y despedida del 25 de mayo en la Kasa Okupa Los Arrieros de Saldaña se suspende por no haber conseguido nadie que les deje una regleta para los ordenadores». Ojú, qué insolidaridad. En España la distopía llegará cuando no sea para el lol. Por otro

lado, y hasta mismamente, Marca Scroll, la mayor sátira no sólo a la prensa deportiva sino a todo el periodismo digital jamás hecho aquí. ¿Quién estará detrás de este 'ultrashow' entrañable? El otro día el 'Sport' titulaba: «Antonio Resines se sincera sobre 'El Hormiguero': "Es un programa vergonzoso que se ríe de los invitados"». Y, por supuesto, era trola. En esta cuenta de X se maravillan y ríen del 'clickbait' y los titulares ridículos de portadista de medio (pelo) deportivo que hacen que te mondes vía surrealismo, recordando viejos futbolis-

tas del montón y con montajes visuales chuscos: «La sorprendente predicción de 'Tito' Bonano para las elecciones europeas: "Empate"», «Preocupa Manucho: fiestas privadas, coches de lujo... ¡Y 'escape rooms'!» o el economista Niño Becerra, un clásico de las webs deportivas y que aquí titulan: «Niño Becerra pone un único pero a la inteligencia artificial: "Nos matará"». Muchas gracias. ■

JAVIER
VILLUENDAS

TABLAOS FLAMENCOS

ARTE CULTURA TRADICIÓN GASTRONOMÍA

Alegría Flamenco y Gastronomía

Alegría Flamenco y Gastronomía, una experiencia única en Málaga, a escasos pasos del puerto y Museo Pompidou, en el corazón de la Malagueta.

Todos los días de la semana, 60 minutos de actuación con artistas del panorama nacional e internacional que brindarán un espectáculo inolvidable. Guitarra Flamenca, dos voces y pareja de baile componen la programación artística, que se renueva semanalmente, para una puesta en valor de calidad suprema y variedad.

El Restaurante, situado en el mismo local, ofrece una carta que propone un recorrido por la geografía andaluza a través de su cocina, con platillos para picotear, y opciones más elaboradas, cuidando el producto fresco y de cercanía.

Sala de espectáculos, Centro Interactivo de Flamenco y Restaurante suman más de 500 metros cuadrados, en un espacio único para cualquier tipo de evento. Flamenco y Gastronomía, una experiencia para todos los sentidos.

www.flamencomalaga.com

Calle Vélez Málaga n.º 6. Málaga • Telf.: +34 951 474 493 • info@flamencomalaga.com

[@flamencomalagaalegria](#) • [falegriaflamencomalaga](#) • [@flamencomalaga](#)



Palacio Flamenco

En el corazón de Granada, a pasos de la histórica Plaza Nueva y Paseo de los Tristes, se alza un enclave cultural sin igual: el Palacio Flamenco. El edificio del siglo XVI, declarado Bien de Interés Cultural, abre sus puertas a todos los apasionados del arte flamenco. Ofrece espectáculos diarios protagonizados por artistas de gran renombre nacional e internacional.

Durante 60 minutos, los visitantes disfrutarán de la pasión y el arte que se funden a través de la guitarra flamenca, el cante y el baile. Cada performance en el Palacio Flamenco es una muestra de dedicación y maestría, diseñada para conmover y cautivar al público. Virtuosos de la guitarra como Luis Mariano, voces de cantaores como Fita Heredia y Antonio Gomez "El Turry", y bailaores de la talla de Sergio Aranda, Adrian Santana y Ana Pastrana.

El patio del palacio, con su acústica natural, ofrece el ambiente perfecto para los espectáculos, permitiendo que cada nota y paso de baile resuene en el alma de los espectadores. Este histórico recinto no solo brinda una ventana al pasado, sino que también ofrece una experiencia inmersiva que pone de relieve la rica tradición flamenca de Andalucía. El Palacio Flamenco es una parada obligatoria para quienes buscan una experiencia cultural profunda y auténtica.

www.flamencoenpalacio.com

Cuesta de Santa Inés n.º 6. Málaga • Telf.: +34 858 68 9730 • booking@flamencoenpalacio.com

[@flamencoenpalacio](#) • [ftablaoflamencoenpalacio](#) • [@flamencoenpalacio](#)

Teatro Flamenco

Teatro Flamenco Madrid, en el corazón del madrileño barrio de Malasaña, es el primer teatro flamenco del mundo. Nace para promover y preservar la riqueza del flamenco tradicional ensalzando su belleza en un espacio único. Hoy día cuenta también con otros dos teatros, Teatro Flamenco Sevilla y Teatro Flamenco Málaga.

Los tres teatros flamencos realizan espectáculos diarios todos los días del año con grandes elencos que van rotando puntualmente para representar los espectáculos de "Emociones" en Madrid, "Pasión" en Sevilla y "Esencia" en Málaga.

Conciertos especializados, colaboraciones con entidades de reconocido prestigio, así como el desarrollo de nuevos proyectos, completan la oferta flamenca de extraordinarias propuestas para todos los públicos.

Cantaos, músicos y bailaores, capaces de hacer brotar esa magia de la que nacen las emociones, sintiendo con pasión la esencia del flamenco más puro, de este arte que trasciende fronteras.

www.teatroflamencosevilla.com • www.teatroflamencomalaga.com

www.teatroflamencomadrid.com • Telf.: +34 911 592 005



Descubre la magia y la pasión del flamenco; sumérgete en su rica tradición y arte en los tablaos más emblemáticos. Vive una experiencia única e inolvidable donde cada nota y cada movimiento te llevan al corazón de Andalucía



Jardines de Zoraya

Jardines de Zoraya es un impresionante Tablao ubicado en el corazón del pintoresco barrio del Albaycín, en Granada. Emplazado en bellísimo "Carmen Granadino". Ofrece tres sesiones de espectáculo de flamenco cada día, para que los visitantes acudan en el horario que mejor se adapte a sus planes. Los mismos, tienen una duración de 60 minutos, con guitarra flamenca, dos voces y pareja de Baile, 5 artistas en total que interpretan una fusión de ritmos y estilos con compás e improvisación. Una experiencia única con una programación que se renueva semanalmente para ofrecer un espectáculo de flamenco nuevo y emocionante, con diferentes artistas y repertorios musicales.

El restaurante, con su terraza al aire libre en el Jardín, invita a disfrutar de la cálida brisa mientras se saborean exquisitos platos de la gastronomía andaluza rodeados de naturaleza. Una cocina tradicional con ingredientes frescos y locales, pero toques modernos, que no dejará ningún paladar indiferente. Exquisita gastronomía para completar una velada musical con mucho arte en un lugar mágico.

www.flamencogranada.com

Calle Panaderos n.º 32. Granada • Telf.: +34 958 206 266 • info@flamencogranada.com

[@tablaojardinesdezoraya](#) • [f RestauranteFlamencoGranada](#) • [X Tablao_Granada](#)

Teatro Flamenco Triana

VIVE EL FLAMENCO MÁS PURO EN EL CORAZÓN DE TRIANA

Teatro Flamenco Triana es un escenario consagrado al cante, el baile y la guitarra en el corazón del barrio de Triana, cuna histórica del flamenco. Con un diseño inspirado por la Sevilla del 29, una dotación técnica de última generación y un aforo de 100 butacas, el teatro ofrece una programación de espectáculos continua, siete días a la semana, a cargo de prestigiosas figuras del flamenco actual.

Los artistas que se exhiben son prestigiosas figuras del flamenco actual, lo que supone tanto una reivindicación de la maestría de artistas consagrados de distintas generaciones como la puerta de acceso a las tablas para nuevos talentos que emergen de la escuela de flamenco de la Fundación Cristina Heeren. Creadora de este espacio escénico, su escuela internacional de flamenco, con más de 20 años de historia, está considerada como el mejor centro de estudios del mundo en su especialidad, y está reconocida por el Ministerio de Cultura, la Junta de Andalucía y la Cátedra de Flamencología de Jerez.

www.teatroflamencotriana.com

Calle Pureza n.º 76. Sevilla • Telf.: 611 002 330 • reservas@teatroflamencotriana.com

[@teatroflamencotriana](#) • Entradas online y en taquilla



El Palacio Andaluz

El Palacio Andaluz se ha convertido en un lugar imprescindible para disfrutar de una experiencia flamenca única en Sevilla. Dos shows diarios, con opción a cena, que incluyen un espectáculo aclamado internacionalmente por su calidad y valor artístico. Una hora y media para descubrir las raíces más profundas del flamenco y disfrutar del talento y la pasión de un elenco de artistas de reconocidas sagas flamencas. Todo ello en una atmósfera incomparable que recuerda a los antiguos cafés cantantes del siglo XIX.

Esta experiencia flamenca puede completarse con la visita al Museo del Traje de Flamenca. Este espacio expositivo se ha puesto en marcha junto a Raquel Revuelta, creadora de la Semana Internacional de Moda Flamenca (SIMOF), cuyo equipo y diseñadores han participado en el proyecto para adentrarnos en la historia, evolución y tendencias de la moda flamenca desde sus orígenes hasta nuestros días. En su afán por ofrecer nuevos y mejores servicios, ha impulsado proyectos innovadores como Inside Flamenco, con actividades culturales y experiencias inmersivas para grupos, que representan una manera diferente de sumergirse en la cultura flamenca. Pero El Palacio Andaluz es mucho más. Cuenta con espacios singulares con sello de identidad propia y terrazas, idóneos para la celebración de cualquier tipo de evento.

Un lugar de referencia y de visita obligada para los amantes de este arte.

www.elpalacioandaluz.com

C/. Matemáticos Rey Pastor y Castro n.º 4. Sevilla • Telf.: 954 534 720 • comercial@elpalacioandaluz.com

[@palacioandaluz](#) • [f ElPalacioAndaluz](#) • [v PalacioAndaluz](#) • [in elpalacioandaluz](#)

Para anunciarse en este espacio: 954 488 600

«La diversión es transformadora y es arrolladora»

Durante estos meses, la **LABoral de Gijón** se empapa de la 'agitación folclórica' de Rodrigo Cuevas, que revisa el concepto de celebridad e invita a transformarse desde la fiesta

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

No es un museo un espacio en el que a priori se espera a Rodrigo Cuevas (Oviedo, 1985). Pero, ¿quién dijo miedo? Para alguien que ha sabido sacar la música de su zona de confort, que ha hecho del folclore ámbito de agitación y transformismo, su llegada a La LABoral de Gijón es un soplo de aire fresco a su quehacer y a la institución. El Premio Nacional de Músicas Actuales 2023 propone aquí no tanto ensalzar su figura como hacernos partícipes de una fiesta que se empapa del poder de lo colectivo.

—Desde el título invita a disfrutar de la 'agitación folclórica'. ¿En qué consiste esta?

—La agitación folclórica no es nada en concreto. Se basa más bien en no tomarse a uno mismo muy en serio y, a través del folclore, divertirse. Porque la diversión es transformadora y es arrolladora. Agita mucho.

—¿Cómo llegó usted a estas premisas? Porque su formación musical es muy clásica.

—Sí, pero no del todo. También de pequeño tocaba la gaita en una banda, toqué con muchas otras la tuba y hacía música para ellas. Y aunque la formación fuera clásica, pronto me empecé a interesar por el baile, por la pandereta, que son mis caminos hacia el folclore y su agitación.

—Mucho se repite por todos lados lo del 'universo Cuevas', que invita esta exposición a descubrir. ¿Cómo lo definiría?

—Yo intento que, si aceptas mi invitación, entres en un mundo basado en la risa. Quiero que el otro disfrute, disfrute de muchas cosas. Sin más pretensión.

—Un museo no es un estadio o un teatro. Suele estar bastante vacío. ¿Cómo se enfrenta a un escenario como este?

—Es verdad que no estoy muy habituado a ello, pero creo que los lugares hay que desacralizarlos. Y pervertirlos. Eso además es muy tentador. Corromper un cubo blanco es mucho más sugerente que entrar en un ámbito que ya estaba preparado para la corrupción.

—Quizás, siguiendo con el símil musical, entrar en una sala de arte es más como entrar en un estudio de grabación.

—Igual sí. Ese es un sitio en el que me da todo más pudor. Me siento más inseguro. Es como verse desnudo frente a un espejo todo el rato. Y con gente mirándote. Eso obliga a que tengas que asumirme y reconocer todos los defectos que tienes.

—La LABoral se ha caracterizado siempre por ser un museo a la última. Usted representa el regreso a las esencias, a lo más local y hasta ancestral. ¿No es un contrasentido?

—Yo quiero pensar que las tecnologías son herramientas, son medios a tu disposición. Tienen que estar preparadas para vehicular cualquier tipo de contenido. Y la tradición es uno de ellos. Y no uno cualquiera: la tradición atraviesa todas las artes. En Asturias está muy presente en el día a día.

—Recalca el poder de la máscara para darnos fuerza. No sé si usted es el mismo que cuan-

do empezó, si la atención no obliga a llevar otra máscara.

—Para mí se establece una lucha constante para lograr escapar de las expectativas de los demás y de las de uno mismo. Y al final todo se basa en una labor de prueba y error, porque la máscara te puede ayudar a lanzarte a probar otras cosas, pero no necesariamente te tienes que quedar con ellas. Lo que es básico es atreverse a probar.

—Aquí le da juego incluso a sus 'haters'. ¿Le afecta mucho la crítica negativa?

—Por momentos. La crítica es necesaria. Pero poco tiene que ver con el 'hater'. Si sacara un disco y la crítica fuera mala, estoy seguro de que eso me dolería. Lo que tenga que decir un 'hater' en una web, eso no. Que también te digo que ya podríais moderar los periódicos los comentarios de la gente.

—Antes me decía que no había

que tomarse todo demasiado en serio. ¿Qué es lo que más gracia le ha hecho de lo que le han dicho?

—Guardo con cariño un titular en el que se me denominaba «transformista supremacista» de un pseudo periódico faltón y que ahora llevo muy a gala. Me gusta casi más que lo de que se me considere «agitador folclórico». Es importante revertir este tipo de situaciones. En los conciertos lo hago: realizo un 'paneó' y le pregunto al público cómo les insultaban de pequeños. Y muchas respuestas son como del Siglo de Oro. La gente es muy rebuscada insultando. Desborda ingenio.

—La tradición tiene un peso y un peso. ¿Son inamovibles?

—No. Porque ese peso nace de una folclorización de la tradición. La tradición en sí es mucho más ligera. Sus letras, sus bailes se desenvuelven en el día

a día precisamente por eso. Es la liturgia, que se reserva para días concretos, lo que la puede hacer pesada. —Y si le pregunto por sus ídolos,

¿cuáles serían? ¿Los tiene sacralizados?

—Yo no tengo sacralizado a nadie. Pero te doy nombres. De hecho, algunos forman parte de esta expo: Gelita del Cabanón, referente total, Lila Downs, a la que siempre nombro. Mercedes Peón. Anita de Caliao...

—¿Disfruta todavía con lo que hace o trabaja por inercia?

—Síiiii, claro [responde con voz socarrona]. No te voy a engañar. Hay veces que no te apetece lo que toca. Pero si dije que sí es porque en un momento pensé que sería de una manera y luego resultó ser de otra. Tengo la suerte de que me puedo permitir hacer lo que quiero. Eso es garantía de disfrute.

—El humor. Su otra herramienta. ¿Cómo hace usted el humor?

—El humor lo da el estar siempre despierto, atento. Yo me enamoro mucho de la gente con sentido del humor, pues me parece una muestra de inteligencia no al alcance de todos.

—Y el amor, ¿cómo lo hace?

—Desnudo.

—Me refería a que si en asturiano o en castellano.

—Depende. Uso 'les dos llingües' sin problema. Las mezclo...

—Es partidario del transformismo y, se habla de esta cita como oportunidad para transformarse: «Nadie saldrá indemne de aquí». Esto suena a amenaza...

—¡Es verdad! Pero nada más lejos. La pretensión es que la gente se libere, que nos demos cuenta de la celebridad que todos llevamos dentro, y que la asumamos. Quiero quitar el peso sobre los hombros del artista de ser considerado alguien especial. Es mentira. Él que se cree eso es un vende humos, y con ese humo tapa todos sus defectos. Tiene que ser justo al revés: que la gente nos baje de los pedestales, que lo único que producen son monstruos, porque solo así se nos acercará más gente

—Siempre se dice que para crear algo nuevo hay que romper con el pasado. ¿Es ese su interés: romper?

—Justo lo contrario. No quiero romper. La idea es invitar a los demás a conocer la magia de algo. Como cuando ves una peli muy buena o un libro que te ha encantado y se lo cuentas a todos para que también los reciban. Y, a ser posible, ser tú espectador de esa recepción. Para mí, el folclore es eso: una invitación. ■

Rodrigo Cuevas La gracia de la agitación folclórica LABoral. Gijón. Avda. Prados, 121. Comisarios: Llorián García y Ricardo Villoria. Hasta el 8 de marzo de 2025



Sobre estas líneas, montaje de la muestra en Gijón y alguno de sus objetos-fetice exhibidos. A la derecha, el artista asturiano



LA COMEDIA HUMANA DE ELLIOTT ERWITT

La **Fundación Canal** rubrica la primera retrospectiva en España tras el deceso de este autor sobresaliente de Magnum, dentro del plantel de PHE

'New York City, USA' (1980). © Elliott Erwitt/Magnum Photos

FRANCISCO CARPIO

«**H**acer reír es uno de los mayores logros que puede haber. Y cuando puedes hacer reír y llorar a alguien, alternativamente, como lo hace Chaplin, ese es el mayor de todos los logros posibles. No sé si apunto a ello, pero lo reconozco como objetivo supremo».

Estas palabras de Elliott Erwitt (1928-2023) sirven de pórtico para hablar de su exposición en la Fundación Canal. 'La comedia humana' supone la primera muestra póstuma de un autor fallecido el pasado noviembre y que es, indudablemente, uno de los fotógrafos más importantes de la mítica agencia Magnum y de todo el siglo XX.

El sentido del humor y la ironía –armas cargadas de una fuerza inteligente y poderosísima– son dos de sus principales rasgos creadores. Un humor que no queda limitado a la gracia fácil sino que ahonda en los casi infinitos pliegues de la condición humana, de una forma sutil, llena de guiños cómplices, descubriendo situaciones y experiencias que configuran un extraordinario fresco de la vida y sus múltiples derivas, hermanándolo a su vez con ese sabor agríndice que toda risa esconde y que puede igualmente llevarnos incluso hasta el llanto, tal como él mismo señala.

Fiel reflejo de ese retrato colectivo que nos dejó hecho palabras Balzac y que aparece en el título de esta propuesta, la mirada de Erwitt arroja luz, empatía y observación sobre todo un conjunto de seres humanos –y también no humanos– representados en su cotidianeidad que van constru-



'Jacksonville, Florida, USA' (1968). © Elliott Erwitt/Magnum Photos

yendo diversas historias, prácticamente siempre minúsculas y humildes, llenas de matices y tonalidades y que despiertan una sonrisa en quien las contempla; quizás asimismo en ocasiones unas breves lágrimas, cumpliendo así esos logros posibles y objetivos supremos que el fotógrafo deseaba conseguir.

Suma de factores

Su personal estilo es, pues, una suma de todos estos factores sabiamente combinados captando los quehaceres ordinarios de las personas en sus vidas diarias, siempre dentro de una elevada temperatura de transparencia visual, y que al tiempo es capaz de elaborar de una manera ágil y fresca, potenciando los encuentros y situaciones fortuitas en las que el azar juega asimismo sus cartas, posibilitando escenas que captura sin esfuerzo ni necesidad alguna de escenificación.

En realidad, siguiendo las directrices del 'instante decisivo' de Cartier-Bresson, su gran

mentor. Así, la serendipia –ese suceso fuera de lo común que acontece de forma azarosa y casual, más allá de la aparente realidad objetiva–, que él supo recoger en sus obras, será también uno de sus principales hallazgos.

Este excelente proyecto expositivo, creado por Magnum Photos, presenta un total de 135 copias de época de fotos realizadas a lo largo de su carrera, que se articulan en tres secciones, cada una de ellas un tema inspirador y de gran importancia para el fotógrafo.

'Personas' es un fiel reflejo de este interés por la vida del que hablamos. Casi como un sociólogo, o un notario que levanta acta visual del mundo que le rodea, ofrece una muestra viva y sabia de los quehaceres humanos, siempre desde diferentes perspectivas y ángulos de visión.

'Animales' presenta uno de sus temas preferidos, especialmente los perros. Su novedosa aportación es que aquí siempre trata de mostrarnos el mundo a través de los ojos de los propios animales, lo que da lugar a escenas muy expresivas y peculiares. Por último, 'Formas' hace referencia a otro de sus intereses iconográficos, en este caso vinculado a la abstracción, aunque nunca dejando del todo un resquicio figurativo.

En suma, una atractiva exposición, con el buen sello de montaje ya característico de la Fundación Canal. ■

Elliott Erwitt *La comedia humana* ★★★★★ Fundación Canal. Madrid. C/ Mateo Inurria, 2. Comisaria: Andrea Holzherr. Organiza: PHE. Hasta el 18 de agosto

Qué quedó de todo aquello

Merecido homenaje de Segovia a una de sus galerías míticas: **La Casa del Siglo XV**. La cita, en el Torreón de Lozoya

JAVIER RUBIO NOMBLOT

Aunque es a Segovia a quien le corresponde salvaguardar y difundir el legado de su galería histórica (y así sucede: el Museo Esteban Vicente se ocupó hace ya 20 años, al poco de cerrar la sala, de realizar el inventario de sus archivos y colecciones y de organizar exposición), La Casa del Siglo XV fue una pieza fundamental del circuito artístico español a lo largo de sus 37 años de actividad: su cercanía a Madrid y, probablemente, los atractivos mismos de la ciudad, permitieron que en sus exiguas salas –para muchos era más una tienda de decoración, regalos y discos– expusieran unos 300 artistas, o sea, buena parte de los artistas españoles entonces en activo, que hasta los ochenta no eran tantos.

Si la comisaria, Ana Doldán, a la sazón conservadora en el Esteban Vicente, expuso en 2004 sólo obras y documentos pertenecientes al fondo de los galeristas, los hermanos Ángel y Jesús Serrano, en esta ocasión han optado por un discurso más general y didáctico, que se aparta tal vez de lo que realmente hizo la galería entre 1963 y 2000 –los 230 que no están y que son los que realmente exponían asiduamente– y se centra en lo que quedó de aquello: un relato ortodoxo, dividido en capítulos sencillos –del Informalismo a la Nueva Figuración Madrileña– e ilustrado con obras importantes –que no fueron expuestas en La Casa; muchas no hubieran cabido– de los setenta que han quedado.

ASÍ LAS COSAS, es esta una gran exposición –más de cien piezas– que pone al público segoviano en contacto con su reciente Historia y que tal vez debería invitarle a imaginar lo que supuso la irrupción, a principios de los 70, de este tipo de arte en aquella ciudad castellana (hasta Picasso, que por supuesto se expuso en la galería de los Serrano, estaba mal visto) y, consecuentemente, a valorar el esfuerzo de tan valientes galeristas. Lo demás es un relato: El informalismo matérico (1950-60) de Tàpies (acompañado de dos excelentes piezas de Chillida y Oteiza); el informalismo expresionista. Grupo El Paso (1957-1960), con Millares, un gran Canogar, Feito o Saura; el Grupo de Cuenca (1966-1969) de Zóbel, con Mompó, Teixidor o Guerrero; la abstracción geométrica (1957-1978), donde figuran Palazuelo, Equipo 57, Sempere o Elena Asins; 'Concepto y Naturaleza' (1970-1995), con Eva Lootz, Brossa o Valcárcel Medina; Arte Pop (1960-80), con buenas piezas del Equipo Crónica, Genovés, Arroyo o Villalba; Gordillo y la Nueva Figuración Madrileña (1970-80), una de las mejores salas, con pinturas muy buenas de los Pérez-Mínguez, Alcolea, Chema Cobo, Carlos Franco o Pérez Villalta. Luego, los Campos de color y Abstracción Lírica (1970-99) de Guerrero y Vicente, una sala dedicada a la Neofiguración Española de Barjola, una a la renovación de la pintura (1980-99), donde están Barceló, Broto, Sicilia, García Sevilla o Campano y otra, merecida e interesante, a los ecos locales, donde se reúnen los artistas segovianos que fueron apoyados por La Casa: A. Reguera, S. Madrigal, M. Montoya, C. León, L. Moro... ■

'Sin título' (1957), de Chillida



Tendencias artísticas en España (1950-2000). Homenaje a la galería La Casa del Siglo XV Colectiva ★★★★★ Torreón de Lozoya. Segovia. Plaza de San Martín, 5. Comisaria: Ana Doldán de Cáceres. Hasta el 28 de julio

Espacios en derrota

CARLOS DELGADO MAYORDOMO

Desde finales de los setenta, Candida Höfer (Alemania, 1944) ha seleccionado y documentado interiores de bibliotecas, teatros, palacios, museos y archivos, especialmente en el contexto europeo. Su fórmula visual sigue unas pautas claramente definidas: grandes formatos, un meticuloso equilibrio compositivo y una iluminación diáfana que permite a los espectadores recrearse en los distintos colores, formas y texturas. Este registro sistemático de un mismo tema, siempre con un estilo similar, ha dado lugar a un archivo que admite una infinidad de variaciones en su organización a través de grupos, series o familias. Para esta exposición se han seleccionado varias fotos realizadas entre los años 2000 y 2014. Todas muestran, como de costumbre, majestuosas imágenes de interiores deshabitados, pertenecientes a edificios históricos e instituciones que conservan el patrimonio y difunden el conocimiento.



La cita se presenta como reivindicación del incalculable valor cultural de estos ámbitos, cada vez más inoperantes en un mundo abocado a la digitalización. Con sus imágenes, pobladas de incontables detalles, Höfer busca ofrecer una experiencia visual prolongada, no sujeta a la urgencia de la mirada superficial que caracteriza el consumo mediático de nuestro presente. En este sentido, su obra reivindica una de las funciones más primitivas y esenciales de la foto: preservar un momento específico en el tiempo. Pero su poética ofrece una fórmula de permanente éxito en el mercado, que siempre ha acogido con entusiasmo estas bellísimas representaciones de una noción de la cultura de raíz burguesa, cuño humanístico y pretensión universalista. ♦ **Candida Höfer** *Memorias en tiempos veloces* ★★★ G* HELGA DE ALVEAR. MADRID. C/ DOCTOR FOURQUET, 12. HASTA EL 13 DE JULIO

Compromiso con el paisaje

MARISOL SALANOVA

Una montaña es algo impredecible, tan bello como peligroso. Su arduo relieve ha sido transitado por todo tipo de criaturas, entre las cuales los humanos hemos dejado nuestra huella mediante senderos. Esos pasos erosionados por el transcurso del tiempo, el viento y la lluvia son la guía para una creación artística que aproxima la experiencia del senderismo a los urbanitas.

La exposición 'Hacia arriba sobre la montaña' de Françoise Vanneraud en la galería Ana Serratosa aborda el paisaje con una sensibilidad muy particular. Se trata de un proyecto que combina foto intervenida con pintura, instalación y escultura. Todas las obras han sido producidas recientemente y tienen en común que responden a un interés por concienciar sobre el cuidado de los entornos naturales.



El trabajo de Vanneraud implica un compromiso con el paisaje y la Naturaleza, situándolos en el centro, tal y como explica el texto de David Armengol. Por ello, 'collages' de postales antiguas y papel japonés rasgado componen parte del escenario que adentra al público en el universo conceptual y estético de la artista. Materiales orgánicos se funden con los tonos tierra y azules empleados para hablarnos del campo pero también del mar. Imágenes en blanco y negro van tiñéndose de añil, proponiendo un recorrido en el que disfrutar el exterior y el interior de las cordilleras. La experimentación con el dibujo, a la hora de intervenir las impresiones fotográficas, constata una rica evolución en el lenguaje visual de esta autora. ♦ **Françoise Vanneraud** *Hacia arriba sobre la montaña* ★★★ G* ANA SERRATOSA. VALENCIA. C/ PASCUAL Y GENÍS, 19. HASTA COMIENZOS DE SEPTIEMBRE

El trabajo de Vanneraud implica un compromiso con el paisaje y la Naturaleza, situándolos en el centro, tal y como explica el texto de David Armengol. Por ello, 'collages' de postales antiguas y papel japonés rasgado componen parte del escenario que adentra al público en el universo conceptual y estético de la artista. Materiales orgánicos se funden con los tonos tierra y azules empleados para hablarnos del campo pero también del mar. Imágenes en blanco y negro van tiñéndose de añil, proponiendo un recorrido en el que disfrutar el exterior y el interior de las cordilleras. La experimentación con el dibujo, a la hora de intervenir las impresiones fotográficas, constata una rica evolución en el lenguaje visual de esta autora. ♦ **Françoise Vanneraud** *Hacia arriba sobre la montaña* ★★★ G* ANA SERRATOSA. VALENCIA. C/ PASCUAL Y GENÍS, 19. HASTA COMIENZOS DE SEPTIEMBRE

MÁS QUE UNA CONSTELACIÓN DE NOMBRES IMPRESCINDIBLES

Con los fondos pictóricos de la **Colección Abelló** y los fotográficos de la **Anna Gamazo** se estructura una doble cita en la Fundación Unicaja Málaga imprescindible

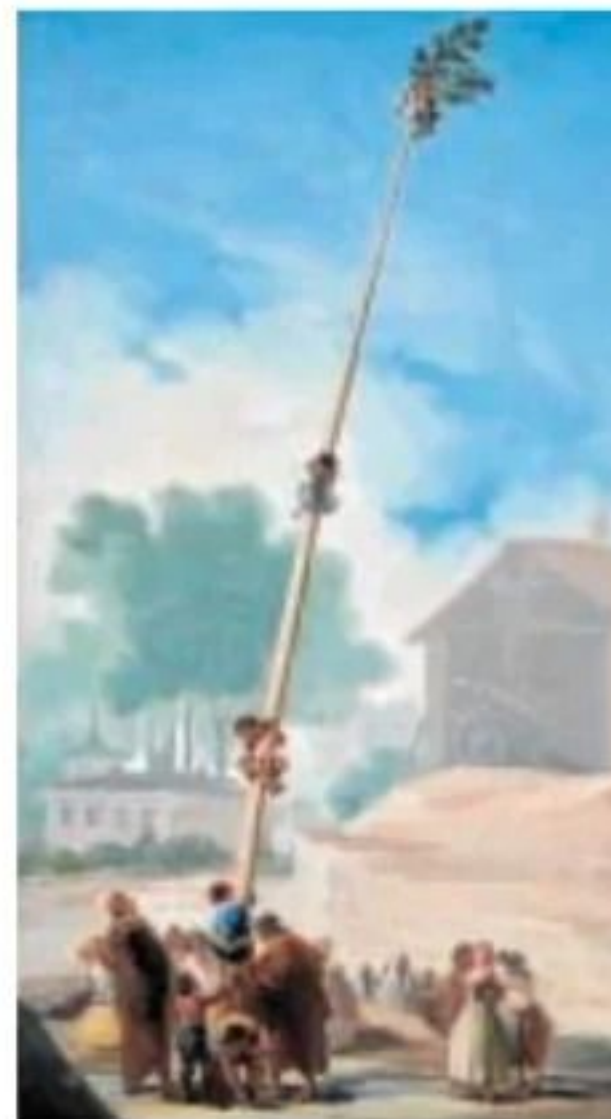
JUAN FRANCISCO RUEDA

En ocasiones como esta, las palabras que sustentan el ejercicio de análisis y enjuiciamiento crítico deben encaminarse a celebrar la posibilidad de disfrutar de dos colecciones privadas como las que se muestran en el Centro Cultural Fundación Unicaja de Málaga, al tiempo que, como es pertinente, glosar las bondades sobre las que se asientan esas sensaciones cercanas a la celebración, la oportunidad o el acontecimiento.

Resulta necesario, aun compartiendo lazos de titularidad ambas colecciones, precisar las diferencias entre una y otra. La exposición 'De Rafael a Bacon. Obras maestras de la Colección Abelló' es una selección, absolutamente deslumbrante, de una colección centrada en la pintura, en referentes incontestables de los últimos seis siglos.

Lo que aportan

Bien es cierto que no todas las 62 piezas expuestas rayan a la misma altura -algunas se muestran por primera vez-, pero el conjunto es fastuoso y aquellas pocas que pudieran disfrutar de una consideración inferior (Gauguin o Warhol) aportan riqueza y complejidad a la puesta en escena. Aunque hay una importante presencia española (Pedro Berruguete, El Greco, Ribera, Zurbarán, Sánchez Cotán, Murillo, Goya, De Regoyos, Picasso, Gris, Romero de Torres, Dalí, Miró, Tàpies, Millares o Barceló, entre otros), constituida como uno de los vectores de la colección y que ha permitido que hayan retornado a nuestro país obras sobresalientes, el conjunto destaca por la amplitud de registros cronológicos, estilísticos y geográficos (Cranach, Rembrandt, Matisse, Pissarro, De Gas, Freud, Van Dongen...).



'La cucaña' (hacia 1786-1787), de Francisco de Goya



'El sentido del olfato' (h. 1615), de José de Ribera



'Retrato de joven...' de Rembrandt

Precisamente, el discurso se estructura en temas y géneros (la figura humana, la naturaleza muerta, el paisaje, lo religioso, espiritual y místico...), en torno a los cuales se concitan obras generalmente de distintas fechas. Dada la entidad de las piezas, estas tienen el poder de reclamarnos individualmente. Esto no es obstáculo para que se articulen diálogos, tanto por convergencia como por divergencia, que exceden lo sugerente y desembocan en ricos relatos histo-

riográficos. Así, hay estancias que resultan apabullantes, como la dedicada al bodegón, en la que se traza un recorrido que va desde la naturaleza muerta barroca a distintas formulaciones cubistas (Picasso, Braque, Gris y Léger), pasando por Manet o Cézanne. Aquí, la alegoría de 'El sentido del olfato' (1615), de Ribera, nos atrapa y nos invita a sumergirnos en la lágrima que asoma en el personaje.

Por otra parte, en la planta baja del Palacio Episcopal se presenta 'Hispanoamérica en movimiento'. La Colección fotográfica de Anna Gamazo de Abelló, centrada en un objeto muy concreto: la foto desarrollada en Hispanoamérica en el último siglo. Como su 'colección hermana', esta cita recoge una excepcional nómina de artistas (Modotti, Coppola, M. Chambi, Grete Stern, Korda, Álvarez Bravo, Iturbide, Rio Branco o Paz Errázuriz, entre más de 60 nombres) y se encuentra facultada para formular una interpretación exhaustiva y valiosa del fenómeno fotográfico en el centro y sur de América.

Numerosas virtudes

Son numerosas sus virtudes: la valiosa evidencia de la asimilación y desarrollo de sensibilidades fotográficas (fotografía directa, fotopurismo...) en fechas convergentes a otros centros fundamentales, tanto europeos como norteamericanos; la construcción de la identidad a partir de lo etnográfico y el indigenismo; la manifestación del despertar moderno de las grandes urbes, como vemos en la Buenos Aires de Coppola, Makarius o Heinrich; o su condición de documento de las revoluciones que recorren esta área y de una sociedad diversa. ■

De Rafael a Bacon. Obras maestras de la Colección Abelló Colección ★★★ Comisaria: Conchita Romero **Hispanoamérica en movimiento. La colección fotográfica de Anna Gamazo de Abelló** Colección ★★★ Comisario: Alexis Fabry. Centro Cultural Fundación Unicaja. Málaga. Plaza del Obispo 6. Hasta el 18 de agosto

Vuelven hoy las personas normales a la normal cafetería de entonces. Citarles era lo normal, visto lo visto. La primera persona normal en llegar pide solo un café; la segunda, sólo un café. Esta entrevistadora pide sólo un café solo (aunque lo normal es que lo pida con leche y dos de azúcar). El saludo es normal, como normal la mañana. Lo anormal es el motivo de tan anómala reunión: ha ganado el Cavia el escritor del encuentro primigenio.

—No fue para tanto —dice la primera persona normal mientras toma asiento—. Una conversación normal, sin más. Tampoco para tirar cohetes.

—Bueno, normal, normal, no. Que se habló de acentos y tildes, de vocablos átonos y tónicos, de adjetivos y de adverbios. Tan normal no fue, no se haga ahora el europeo.

—¿Lo normal es hablar del tiempo?
—Y de enfermedades.

Intervengo en ese momento, y no en otro, porque quiero y porque puedo. Y, sobre todo, porque debo.

—Pues por esa conversación normal (o no tanto) le han dado un premio a Rodrigo Cortés. Uno de periodismo. Y en ABC queríamos conocer su opinión al respecto.

—A mí me parece mal.
—A mí, bien.
—Pues a mí no.
—Pues muy bien.
—Se equivoca: muy mal.
—O se equivoca usted. A saber.

—¿Un poquito de desarrollo sería mucho pedir? Que, con esto, a mí no me van a dar ningún premio.

—No, no es mucho pedir. Sería pedir lo normal.

—Lo justo y necesario.
—Pues digan, les escucho. ¿Qué les parece este premio?

—A mí me parece mal, le diré, porque eso ni es periodismo, ni es literatura. Así que, mucho menos, periodismo literario o literatura periodística (tanto monta, monta tanto).

—No estoy de acuerdo.
—No hay arte en la mera transcripción, ni periodismo en la narración de lo irrelevante. ¿Está en desacuerdo con eso?

—En desacuerdo con su desacuerdo.
—De acuerdo.
—Como todo el mundo sabe, usted y yo somos una invención de Cortés, que no es persona normal, precisamente. Así que, una bien resuelta conversación ficticia entre dos personajes imaginarios en uso virtuoso de la lengua merece reconocimiento.

—Pues me está dando usted la razón, muy señor mío: eso es literatura pura y dura. Y si no es periodismo, mejor un premio de relatos cortos.

—Me permitirán que aclare que la pieza se publicó en un periódico y, además, trataba sobre un controvertido tema de actualidad: la tilde de sólo.

—También el horóscopo se publica en el diario y va ligado a la actualidad.

—El horóscopo no es noticia.
—Las noticias de hoy envolverán el pescado de mañana.

—A ver cómo envuelves el pescado con la tablet. Eso es una frase hecha.

A LA CONTRA

LOS PREMIOS NORMALES

No hay homenaje más justo que el de dos personajes a su autor. Hemos entrevistado sin previo aviso a las personas normales cuyo diálogo sobre la tilde del sólo, escrito por Rodrigo Cortés, ganó el premio Mariano de Cavia

POR REBECA ARGUDO 

—Todas las frases son hechas.
—Son hechas por alguien.
—Pues por algo será.
—¿Pero cuál es su problema con el periodismo literario?
—No es mi problema con el periodismo literario, es el problema del periodismo consigo mismo.
—No consigo entenderle
—No hay necesidad de coetillas. ¿Acaso necesita el periodismo ser dignificado? ¿Si es 'literario' se eleva?
—No se eleva, se define mejor.
—Ya está definido: es periodismo.
—Pues se afina, si así usted descansa.

—Estoy muy afinado y muy tranquilo.
—No insista.
—Entienda que hay un periodismo que trasciende la anécdota y sublima el detalle. Que perdura, que aspira a la posteridad.
—¿Qué tontería, la posteridad. Está

LA PRIMERA PERSONA NORMAL EN LLEGAR PIDE SOLO UN CAFÉ; LA SEGUNDA, SÓLO UN CAFÉ. ESTA ENTREVISTADORA PIDE SÓLO UN CAFÉ SOLO

lejísimos, no es mañana a las tres y cuarto. ¿Hablamos de premios o de vaticinios?

—El periodismo no es adivino.
—¿Pero el premio, que es a lo que íbamos?

—Bueno, el premio depende de otra mirada, una ajena.

—Exacto: la del jurado.
—¿Juan?

—¡Qué chiste malo! Todos los años lo mismo.

—No hemos tenido esta conversación todos los años. Porque no existimos. No mienta.

—No existimos pero somos. Y, siendo, las hemos tenido ya todas. También esta.

—No, por favor. Conversaciones metafísicas, no. Que esas no ganan premios.

—Ya veo por dónde va usted, ¿buscando un reconocimiento?

—Aquí no busque más, que sería un poco plagio.

—No, no. Aquí ya no hablamos de tortillas, ni de tildes.

—Y las conversaciones no son las que ganan los premios. Los ganan los autores. Eso que los cursis llaman 'la pluma'.

—Eso lo ha dicho Rodrigo.
—Pues por eso lo digo.


—Pues eso digo.
—No sé si tendrá pluma. Él es moderno. Tiene whatsapp.

—Eso no lo sabemos, porque no lo ha contado en el periódico.

—A Dios gracias.
—Adiós, gracias a usted. ■



Rodrigo Cortés, flamante Premio Cavia 2024. Y creador responsable de las dos personas normales objeto de este homenaje

Teatro de
La Abadía 

Del 30 de mayo
al 30 de Junio

EL TRAJE

JAVIER GUTIÉRREZ
LUIS BERMEJO

Texto y dirección
JUAN CAVESTANY



Una producción de VANÍA PRODUCCIONES[OFF]  Con la colaboración de 

Venta de entradas en www.teatroabadia.com *